



CARTA A UN(A)

MILLENNIAL

DESENCANTADO(A) CON LA DEMOCRACIA

COMPILACIÓN DE TEXTOS DEL CONCURSO

CARTA A UN(A)
MILLENNIAL
DESENCANTADO(A) CON LA DEMOCRACIA

CARTA A UN(A)
MILLENNIAL
DESENCANTADO(A) CON LA DEMOCRACIA

COMPILACIÓN DE TEXTOS DEL CONCURSO

COMISIÓN
ESTATAL
ELECTORAL
NUEVO LEÓN



aci
Acción Cívica
Interuniversitaria

CIUDA
DANÍA **36** DIAS

COMISIÓN ESTATAL ELECTORAL NUEVO LEÓN

Consejero Presidente
Dr. Mario Alberto Garza Castillo

Consejeras y Consejeros Electorales
Mtra. Miriam Guadalupe Hinojosa Dieck
Ing. Sara Lozano Alamilla
Mtra. Claudia Patricia de la Garza Ramos
Mtro. Luigui Villegas Alarcón
Lic. Rocío Rosiles Mejía
Mtro. Alfonso Roiz Elizondo

Secretario Ejecutivo
Lic. Héctor García Marroquín

CARTA A UN(A) MILLENNIAL DESENCANTADO(A) CON LA DEMOCRACIA

Acción Cívica Interuniversitaria
Avenida Ignacio Morones Prieto 4500 Pte.,
Col. Jesús M. Garza, C.P. 66238,
San Pedro Garza García, Nuevo León, México
Cubículo 6407
[facebook.com/ACIcomunidad](https://www.facebook.com/ACIcomunidad)

Comisión Estatal Electoral Nuevo León
Avenida Madero 1420 poniente,
C. P. 64000, Monterrey, Nuevo León, México
www.ceenl.mx

ISBN: 978-607-7895-28-2

Editado e impreso en México, 2018
Ejemplar de distribución gratuita, prohibida su venta.

ÍNDICE

- 9 Mensaje de la ceremonia de premiación

CARTAS GANADORAS

- 13 Mónica Gabriela Suárez González
15 Héctor Alejandro Reyna Hernández
17 Karla Patricia Pérez Tello

MENCIONES HONORÍFICAS

- 21 Carlos Ricardo Farías Rivera
23 José Rodrigo García Puerta
25 Andrea Guillén Ibarra

PARTICIPANTES

- 29 Salma Benítez Mendo
31 Francisco Enrique Briones Silva
33 Juan Antonio Cardona Gómez
35 Lourdes Jaqueline Cardona Medrano
37 Marvin Eduardo Castillo Félix
39 Kelly Briget Cazares Rodríguez
41 Lucía del Carmen Chávez de la Garza
43 Laura Marcela Chávez Mata
45 Mariana Delfín Olea
47 Alberto Isaac Espejel Brandi
49 Patrick Fiehn Martínez
51 José Arturo Flores Piñera
53 Adrián Marcelo Galindo Marcos
55 Ana Karen Garza Martínez

- 57 Andrés Garza Navarro
- 61 David Mauricio Gutiérrez Espinoza
- 63 Luis Ángel Hernández Cruz
- 65 Omar Ezequiel Hernández Núñez
- 67 Sofía Hinojosa Ortiz
- 69 Alejandro Hinojosa Rojas
- 71 Astrid Ponce Lagos Dávila
- 73 María Fernanda Lau García
- 75 Luis Guillermo Lunagomez Panes
- 77 Marcelo Patricio Martínez Góngora
- 79 Lourdes María Martínez Recio
- 81 Antonio Medina Luna
- 83 Cecilia Andrea Montemayor García
- 85 Diego Montemayor Samperio
- 87 Jade Irazú Morales Gallegos
- 89 Andrea Moreno Nava
- 91 Blanca Lorena Navarro Leija
- 93 María Fernanda Olivo Velasco
- 95 Jaqueline Vianey Puente Hernández
- 99 Bryan Stiven Restrepo Orozco
- 101 Sara Janett Salazar Fernández
- 103 Andrea Cecilia Sánchez Fernández
- 105 Eduardo Sánchez Hernández
- 107 Fátima Sánchez Ruiz
- 109 Alexis Eduardo Solís Lozano
- 111 Mayra Lizette Ugalde Rivera
- 113 Roberto Valencia Esparza
- 115 Francisco Antonio Velázquez Martínez
- 117 Nohemí Vilchis Treviño
- 119 Gerardo Villarreal Belenguer

MENSAJE DE LA CEREMONIA DE PREMIACIÓN

Honorables Consejeras y Consejeros Electorales, funcionarias y funcionarios de la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León (CEE), participantes en el concurso Carta a un(a) *millennial* desencantado(a) con la democracia, familiares y amistades que los acompañan, y público en general. Es un honor para mí darles un breve mensaje a nombre de Acción Cívica Interuniversitaria (ACI), la asociación creadora de este certamen.

Primeramente, quiero agradecer a las autoridades de la CEE por haber confiado en este proyecto y haberlo apoyado con firmeza. En segundo lugar, agradezco a la Universidad de Monterrey (UEM) por su fuerte respaldo institucional a ACI y a sus iniciativas. Y, en tercer término, un agradecimiento especial al Dr. José Woldenberg, expresidente del Instituto Federal Electoral, cuyo más reciente libro, *Cartas a una joven desencantada con la democracia* (Editorial Sexto Piso), fue la principal inspiración para la creación de este certamen.

Me da un enorme gusto decir que el concurso fue todo un éxito. Se ha cumplido cabalmente el propósito de promover entre la ciudadanía joven de Nuevo León la participación electoral y el voto reflexivo. Un dato relevante es la cantidad de trabajos recibidos: 258, un excelente número. La mayoría de universidad: 200; algunos de preparatoria: 13; y una proporción significativa de secundaria: 45. Hubo esfuerzo, dedicación y deseos de compartir sus puntos de vista con la ciudadanía de parte de tales jóvenes participantes. ¡Enhorabuena a todas y todos! Y algo también destacable es la diversidad de instituciones educativas, tanto públicas como privadas, que participaron. Fueron 13 en total: la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), la Universidad de Monterrey (UEM), la

Universidad Metropolitana de Monterrey (UMM), la Universidad Tecmilenio, la Universidad Emiliano Zapata, la Universidad Ciudadana de Nuevo León (UCNL), la Preparatoria 9 y la Preparatoria Pablo Livas (UANL), el Colegio Regiomontano Contry, el Centro de Alto Rendimiento Académico (CARA), el Colegio Santa Engracia, el CONALEP 1 y la Secundaria 33.

El jurado estuvo compuesto por especialistas en tres áreas: ciencia política (Dra. Claire Wright), educación cívica (Mtro. José Luis Martínez Canizález) y literatura y comunicación (Lic. Gerardo Ortega). La y los integrantes del jurado, en una primera instancia, seleccionaron 50 trabajos finalistas que, por un lado, serán publicados y, por el otro, entraron a un concurso en redes sociales consistente en las cinco cartas más votadas por la audiencia de Facebook. Este pequeño concurso que duró una semana ayudó a difundir los textos. Tuvo un excelente alcance de 8,959 personas: 8555 *likes* y 404 comentarios.

Con esta publicación de la CEE, se podrá continuar con la divulgación de estos mensajes a favor de la participación ciudadana. Es menester que las ciudadanas y ciudadanos, en general, y las y los jóvenes, en particular, se involucren en los asuntos comunes, en las actividades comunitarias. Decía Aristóteles que ser ciudadano significa preocuparse por los asuntos de la ciudad, de la comunidad. No tengo dudas de que a través de la acción conjunta, del trabajo en equipo y de este tipo de esfuerzos institucionales, las ciudadanas y los ciudadanos podemos construir una sociedad más justa, más cálida y más humana. Muchas gracias.

José Luis Berlanga Santos

Líder de proyecto de Acción Cívica Interuniversitaria del concurso

Carta a un(a) millennial desencantado(a) con la democracia

11 de junio de 2018

**CARTAS
GANADORAS**

Querido(a) *millennial*:

A ti, que estás desencantado con la democracia, vengo a decirte algo. Tú, *millennial*, hoy más que nunca, tienes el futuro de México en tus manos. Somos 30% de la población votante este año cuando hace seis años nuestro presidente, Enrique Peña Nieto, ganó las elecciones con solo 38% del voto, ¿y me vas a decir que tu voto no vale nada?. Somos un 30% muy poderoso, un 30% enamorado de su país: de sus paisajes, de sus comidas, de sus bellos amaneceres, de las playas que compartimos en Instagram. Somos un 30% con inmensas ganas de crecer, un 30% que no se queda callado cuando ve una injusticia y la denuncia, pero además la comparte en Facebook. Somos un 30% que se unió a ver el debate presidencial y con ingenio mexicano castigamos los excesos de los candidatos con *memes*, pero nos unimos a debatir propuestas.

A ti, que estás desencantado con la democracia, te recuerdo que tenemos tan poquito tiempo viviendo en ella que necesitamos hoy de ti para seguir construyéndola, porque está lejos de ser sólida. Pero ojo, que votar por votar no sirve de mucho. Te invito a regresar un momento en el tiempo a que recuerdes esos personajes que lucharon por México, que recuerdes a los que pusieron el nombre de México en alto, pero también a quienes lo arrastraron por el piso. Y si te acercas un poco más, notarás que los ciudadanos, por más que se les reprimía, buscaban la manera de seguir luchando por la libertad, el bienestar, por la justicia y la igualdad, por principios

que hoy siguen siendo igual de valiosos porque son capaces de trascender en el tiempo y el espacio. Quiero que veas qué tan parecidos somos. Esa sociedad ayudó a construir el país que hoy permite la libre expresión, pero hoy nos toca a nosotros ser los guardianes de estos principios por los que se luchó con tanto esfuerzo. Date cuenta que gracias a las exigencias de la sociedad, llegaron los cambios más profundos a México y que hoy somos parte de esa sociedad que debe exigir un México mejor pero no puede empezar a hacerlo si no conoce sus necesidades, si no nos detenemos a ver nuestro entorno, si no nos damos cuenta que más de la mitad de la población vive en pobreza, que las mujeres y los indígenas siguen siendo grupos vulnerables.

Necesitamos ser guardianes de la democracia pero también de nuestros compatriotas, de nuestra flora y nuestra fauna, de esa playita que compartiste en Instagram, de los migrantes, de nuestra relación con otros países, de todo México. Date cuenta que ese 30% es más poderoso si está informado y este 1 de julio toca votar defendiendo el legado que nos dejó nuestra historia y el futuro que queremos construir.

México vive en una democracia joven que hoy necesita a los jóvenes para seguir construyendo democracia. Hoy te necesita a ti.

Mónica Gabriela Suárez González, 18 años

3 de mayo de 2018, Monterrey, Nuevo León

Estimada o estimado joven *millennial*:

Tengo 22 años, crecí contigo sin que te dieras cuenta, vimos las mismas caricaturas, admiramos los mismos personajes y sin saberlo tenemos muchos de los valores que nos enseñaron en todas esas historias. ¿No me crees? A ver, dime, ¿ya se te olvidó cuando vimos *Dragon Ball Z* y aprendimos que hay que luchar para defender a nuestros seres queridos? Incluso para defender a quienes no conocemos, pero con quienes compartimos este hogar llamado Tierra.

¿Ya se te olvidaron los valores colectivos de *Digimon*? ¿¡Cómo que cuáles!? El valor que necesitamos para dejarnos guiar por la luz de nuestro interior; la amistad que forja en nosotros la esperanza de un amor puro, sincero, fraternal y sororario; la importancia del conocimiento que obtenemos al enfrentar los problemas que se nos presenten; ganar, perder, crecer, aprender y evolucionar. ¿Ya se te olvidaron todos los superhéroes? Los que eran excluidos por ser diferentes, que se encontraron solos muchas veces y a pesar de todo hicieron dos luchas muy importantes: contra los villanos para salvar a la gente que no podía defenderse, y consigo mismos, enfrentando sus miedos, inseguridades y demás conflictos personales con el fin de hacerse más fuertes y luchar, solos o en equipo, por un mundo mejor.

Hoy quizá no son tan claros todos esos mensajes que apreciábamos al regresar de la escuela; sin embargo, es innegable que formaron parte de nuestro desarrollo, que fueron

ocupando un lugar en lo más profundo de nuestra identidad, y que si nos ponemos a pensar es posible que nuestras acciones las realicemos bajo muchos de esos valores y principios.

Te tengo una gran noticia: hoy tenemos el poder de ejercer todos aquellos ideales que forman parte de nuestra identidad: hoy podemos salir a votar. ¿No crees que existe relación? Todas aquellas historias hablaban de personajes que se enfrentaron a sí mismos para realizar acciones en beneficio de la paz y armonía colectiva, hoy podemos decir que hemos enfrentado diversos conflictos propios de nuestro crecimiento; muchos incluso seguimos luchando con ello, pero al mismo tiempo tenemos la posibilidad de participar activamente en nuestra sociedad, en voluntariado que impacte positivamente a otras personas, informándonos de los acontecimientos importantes que ocurren día con día, empoderando a más personas, compartiendo la información que sea de ayuda y haga falta, así como eligiendo a quienes tomarán las decisiones más importantes que lleven el rumbo de nuestra ciudad, nuestro estado y nuestro país.

Hoy tenemos el poder del voto, que, como diría el tío Ben, también conlleva una gran responsabilidad, aquella de observar, escuchar, analizar y decidir quiénes serán mejores aliados y aliadas para, en conjunto, Estado y sociedad civil, construir día con día el destino de nuestro país.

Es momento de hacer lo que siempre imaginamos: luchar, no con violencia, sino con información y decisión, por nosotros y por quienes no conocemos y están aquí, juntos. Enfrentemos nuestra apatía y salgamos a votar.

Héctor Alejandro Reyna Hernández, 22 años

Mayo de 2018

A quien quiera leer y a quien no también:

Espero que te encuentres muy bien, solo muy bien, no de maravilla, ni perfectamente. Sé que es difícil que te encuentres realmente bien, aunque en tu última publicación de Instagram te veas realizado, pleno y feliz a tus apenas 18 años.

Verás, he estado pensando mucho en ti y en mí. Recordé que por fin nos tocará participar en las votaciones presidenciales y se me ocurrió que podríamos tener una conversación acerca de eso, y debatir sobre las mejores opciones para el país. Pero entonces recordé que por las mañanas asisto a la universidad, y probablemente tú también, entonces en ese horario no se podría, pero habría más opciones.

Pensé que podría ser un día por la tarde, pero recordé que yo tengo mis clases de música de 15:00 a 21:00 horas y que tú tienes que ir al entrenamiento de *soccer*, después a tu clase de matemáticas avanzadas, y que necesitas tiempo para estar en el celular al menos cuatro horas por la tarde, y que no te puedes perder de ver una serie nueva y terminarla en la misma semana, entonces por las tardes tampoco. Y bueno, el fin de semana, sabemos que el fin de semana es social y para descansar, ¿no es así? Por esta razón, del tiempo y la corredera, decidí mejor escribirte una carta, para ver si la puedes leer un día de estos antes del 1 de julio.

Aunque no soy mucho más grande que tú, te cuento que desde muy pequeña decidí que la política no me era relevante, que yo no iba a involucrarme en todo ese asunto, porque no lo

entendía, no quería entenderlo y además era triste, preocupante y mal hecho. Entonces decidí que no sería una persona de esas que escuchan y están bien enteradas de las nuevas noticias del tema. Y la verdad es que podría vivir tranquilamente ignorando ese asunto, dejándome llevar por lo que mis familiares recomienden o quien parezca más atractivo. Pero siempre había tenido una necesidad de hacer las cosas que son correctas aunque no sea lo más cómodo o divertido para mí y la madurez y el paso del tiempo me llevó a escuchar con más atención lo que decían de la política y a entender que somos globales, que en donde vivimos siempre estará conectado con muchas más partes, y lo mismo pasa en la ciudad, estado o país. La sociedad necesita de la política y la política es la sociedad. Si queremos hacer el bien hay que hacer valer todo lo que a la política concierne, y sé que tú quieres ver tus derechos, pero todos queremos ver tus obligaciones y tu compromiso.

Piensa que la democracia es un estilo de vida, una forma de vivir el bien, un principio y un propósito. Vive desconectado de lo innecesario y conéctate en donde te necesitamos.

Espero poder verte pronto, ¿qué te parece en las urnas el 1 de julio?

Karla Patricia Pérez Tello, 20 años

MENCIONES HONORÍFICAS

Para los *millennials*:

¡Wow! ¿En serio estás leyendo esto? Excelente, de antemano te lo agradezco, porque esta carta es exclusivamente para ti. Solo quería saludarte y contarte un par de cosas que están sucediendo. Últimamente la situación se ha puesto fea. Ya no podemos caminar tranquilamente por la calle porque nos roban el celular y hasta la tarjeta del camión. Cada vez tenemos menos dinero para la escuela, los libros o comida, sin mencionar que nunca nos dan trabajo por ser jóvenes. Cuando nos contratan es con salarios que parecen broma, y de pilón, sin seguro. Ni cómo decirles a nuestros padres que nos ayuden, ellos también batallan para conseguir empleo y ganan una miseria, la diferencia es que mantienen a toda una familia. Cuando nuestras madres intentan trabajar, las discriminan por ser mujeres y les pagan menos. Los feminicidios se encuentran por las nubes, aunque es lógico al saber que en cosas tan sencillas como en el trabajo se violentan los derechos de la mujer.

El ambiente está del nabo, casi no hay árboles, la ciudad parece una chimenea y todo el tiempo tenemos alergias o tos. La situación no es nada alentadora en la escuela, pagamos cuotas que parecen de colegio extranjero, los salones lucen como reclusorios, la atención es pésima y la corrupción ni se diga. De la calidad educativa mejor ni hablamos, pues los maestros apenas y acuden a clases. En las mismas escuelas en vez de maestros, tenemos candidatos y hasta gobernan-

tes impartiendo materias. A pesar de lo anterior, no existen cambios que nos beneficien.

Te voy a ser franco: sé que odias la política, los procesos electorales, la corrupción del gobierno y las ridiculeces que hacen los candidatos con tal de ganarse tu simpatía. Ambos aborrecemos ver cómo los políticos se acuerdan de los jóvenes únicamente en campaña y a la hora de ocupar chavos agitando banderas en un crucero a plena hora lagartijera a 40 grados. No voy a negar que la situación sencillamente apeseta; sin embargo, te tengo una buena noticia. Tú y yo tenemos la capacidad de corregir esta realidad mediante nuestro voto. Los jóvenes hoy en día somos los que tendremos la decisión final en estas elecciones, y si no salimos a votar no podremos castigar a los gobernantes corruptos ni premiar a los buenos, después no nos andemos quejando.

Lo que te propongo va más allá de criticar en tus estados de Facebook o ver *memes* de política, te ofrezco una solución real. La mecánica es sencilla e importante, analiza las propuestas de los candidatos a los diferentes puestos de representación popular, compáralas y sal a votar este 1 de julio por los que realmente ataquen las problemáticas de nuestra sociedad, y que en serio nos vayan a ayudar. Tampoco olvides dar seguimiento a los gobiernos electos para que trabajen como se debe. El gobierno es nuestro reflejo y depende de nosotros que sea bueno o malo. Vota, no te arrepentirás.

Carlos Ricardo Farías Rivera, 19 años

Querido/a joven mexicano/a:

¿Sabías tú que 50% de la población se encuentra entre cero y 25 años de edad y que 40% de la población con edad suficiente para votar se encuentra entre 20 y 34 años? Con estos números lo que te quiero decir es que la población joven en México es mayoría, y al ser mayoría la capacidad de establecer un cambio está en nuestras manos.

Te voy a compartir una sencilla explicación de cómo yo percibo la apatía política hoy en día. Para mí la apatía es como querer tener dientes sanos sin lavártelos, y no te los lavas porque ninguna pasta te gusta, pero no buscas ninguna otra solución, por lo que no tendrás dientes sanos y limpios y hasta corres el riesgo de que se te caigan o llenen de caries.

Dicha analogía podrá sonar un poco chistosa, pero si la analizamos bien la sociedad podrían ser nuestros dientes y la acción de lavarte o no lavarte los dientes es ejercer el derecho del voto, las pastas de dientes son los partidos políticos. Al no buscar ninguna otra alternativa a través del voto nuestra sociedad seguirá sucia y permitirá a que las caries crezcan, las cuales podemos relacionar con las decisiones y acciones de los políticos que manchan a nuestra sociedad. Sin embargo, la apatía también mancha nuestra sociedad, ya que atenta directamente y rompe con el derecho del ciudadano de alzar la voz.

¿Sabías tú que en las elecciones federales de 2012 la participación electoral más baja se encuentra entre los 18 y 39 años de acuerdo con datos del INE? Imagínate el cambio que

podríamos lograr si el 100% de los jóvenes —40% del total de la población con edad para votar— ejerciéramos el derecho de votar. El impacto que podemos llegar a tener en nuestra sociedad es muy grande, pero tenemos que creérnoslo para poder lograrlo.

Te invito a que si como yo, te encuentras harto y con ganas de ver un cambio, comiences a informarte para así poder lograr a realizar un voto consciente e informado. De otra manera, ¿cómo esperamos exigir un cambio a nuestros gobernantes, si no tomamos nuestro rol como ciudadanos? Al final, si no hacemos política y no nos involucramos es la mejor forma para que los políticos que no nos gustan sigan haciendo lo que hacen. Si salimos a la calle, demostramos nuestra inconformidad y ejercemos nuestro derecho a través del voto, el margen de maniobra de los gobernantes será menor.

Al final, nosotros generamos a nuestros gobernantes, lo que hagamos y dejemos de hacer impacta en nuestro sistema político, así que el reto está en involucrarnos. Al involucrarnos, romperemos el ciclo de la apatía y seremos mejores ciudadanos, por ende nuestros gobernantes deberán de ser mejores dirigentes y cambiaremos la cadena de apatía, por parte del ciudadano, y malas acciones por parte del gobernante, por participación ciudadana y rendición de cuentas. Así que tu voto cuenta y tu voz se escucha.

José Rodrigo García Puerta, 22 años

Querido *millennial*:

Hola, yo también soy joven. He pasado mucho tiempo de mi existencia en redes sociales, así como tú lo haces ahora, me encanta dar *like* a cualquier *meme*, al igual que darle «me enoja» a cualquier noticia con tendencia amarillista en mi *feed*. Es un ritual para mí, leer y leer notas periodísticas que hablan sobre los muchos actos de corrupción que ocurren en nuestro gobierno, y cómo muchos de esos casos pasan a la total impunidad, ¿acaso eso no molesta? ¡Por supuesto que sí! A cualquier persona normal le provocaría una sensación de rabia. Las noticias van viento en popa, se llenan de *likes*, comentarios llenos de odio e ira, y gente que se atreve incluso a levantar una revolución dentro de Facebook.

El descontento social es más que una realidad, viéndose reflejada en la cantidad de reacciones que se obtienen en cada publicación. Aunque, no sé si lo has observado, pero por muy molesto que uno se encuentre, pocas son las probabilidades de actuar en contra del mal que está sucediendo en México.

Es gracioso hasta cierto punto. El internet ha sido una maravilla, es un portal a un conocimiento ilimitado; aun así, la gente que sabe lo que está pasando, no es capaz de empezar por el verdadero cambio. Esto me lleva a recordar un artículo de psicología que leí. La nota hablaba sobre el «efecto espectador», un fenómeno social que ocurre cada vez que un grupo grande personas prefiere observar un problema en vez de actuar y resolverlo, principalmente porque la responsabilidad

recae sobre todos al mismo tiempo, aunque precisamente no estemos obligados a ello.

Algo así pasa actualmente. La democracia que vivimos hoy en día es resultado de años y años de una profunda irresponsabilidad por parte de nosotros los mexicanos. Pareciera que entre más seamos, más grande es ese sentimiento de no querer hacer nada «porque alguien más lo hará». La democracia pura y simple suena más que una utopía, donde todos decidimos lo que queremos para nuestra comunidad; sin embargo, eso no pasa, solo cierto grupo de ciudadanos «privilegiados» realizan el trabajo que nuestras ciudades, estados, y país necesitan. Es muy fácil culpar a todos aquellos políticos que, *de facto*, fueron elegidos por nosotros, porque entre más seamos, ¿menos responsabilidad? ¿verdad?

Necesitamos entender que la democracia es trabajo de todos, para qué necesitamos tantas noticias si al final no resolveremos nada, si al final la gente no irá a votar para quedarse a descansar, y quienes sí emitirán un voto lo harán de una manera desinformada y conformista. Aún estamos a tiempo de recuperar nuestra democracia, de hacer valer nuestro voto, si todos nosotros, las generaciones más jóvenes, asumimos el compromiso de trabajar arduo por un futuro y bienestar común, dejando atrás aquellos viejos vicios que han arruinado nuestro hermoso país.

Amigo, amiga, no es que la democracia apeste, es que la sociedad en que nacimos no sabe cómo lidiar con ella, ¿tú estarás listo?

Con cariño, una joven *millennial*,

Andrea Guillén Ibarra, 19 años

PARTICIPANTES

14 de mayo de 2018, Monterrey, Nuevo León

Compañer@ y amig@:

Te escribo esta carta, con muchos sentimientos encontrados dentro de mi cabeza. Por una parte, me siento muy entusiasmada ya que va a ser la primera vez que voy a votar, pero también consciente de la realidad social y de los cambios que estamos por vivir. Igual que tú me siento llena de dudas, tantas son, que he pensado en ni siquiera salir a votar. ¿Pero te digo algo? A ti, que me estás leyendo, te escribo para invitarte a actuar, a que rompas con la apatía, pero sobre todas las cosas, a reflexionar. No es mi intención aburrirte con clases de historia de México, pero si investigas un poquito ha sido una larga lucha la que hicieron nuestros antepasados para que hombres y mujeres pudiéramos votar, para que los ciudadanos construyéramos la democracia y así pudiéramos elegir libremente a nuestros representantes.

Pero regresemos al aquí y al ahora, somos la generación más grande de la historia, por lo cual, está en nuestras manos aprender las lecciones que dejó el pasado, saber elegir lo que queremos de aquello que rechazamos, pero, sobre todo, unirnos y trabajar arduamente, no solo para tener el México que queremos sino también el mundo, que las futuras generaciones merecen disfrutar.

Te invito no solo a que investigues cuáles son las propuestas de cada uno de los candidatos, sino a que también te forjes de hoy en adelante un compromiso: ser un ciudadano activo los 365 días del año, a que te acerques a conocer y entablar diá-

logos con tus vecinos, con tu regidor, con tu diputado local, que participes con tu opinión y acciones, que son el motor del cambio. Quien quita algún día me toque a mí encontrar tu nombre en una boleta electoral y saber que puedo confiar en ti, que desde joven siempre estuviste comprometido con nosotros, tu comunidad. Saber que eres bien trabajador y que no te vas a cansar y no vas a parar hasta que todos salgamos adelante.

P. S.: México necesita de cada uno de nosotros para ser un modelo a seguir a nivel mundial.

Salma Benítez Mendo, 22 años

Guadalupe, Nuevo León, 15 de mayo de 2018

Estimado(a) *millennial*:

Hola, antes de que des vuelta a la página te invito a seguir leyendo, así como divertidamente lo haces en WhatsApp, Facebook, Twitter o YouTube. No te traigo el *meme* de moda o la canción más prendida, te hablaré de tu derecho al voto, ese derecho que te negaste a ejercer por tu falta de interés o quizás la falta de información.

No te juzgo si te sientes inconforme con la situación actual del país, la economía, la violencia, etcétera. Te comprendo, ya que así como tú deseas un cambio, yo también lo deseo tanto como tú, pero nuestra única manera de cambiar las cosas es mediante el voto libre.

Nuestros antiguos gobernantes se elegían mediante juntas de alcaldes, gobernadores, embajadores o personajes de la vida política en juntas a puerta cerrada donde se elegía a los siguientes en tomar el mando y en muchas de las veces predominaba el «compadrismo» amistades políticas, intereses personales etcétera.

¡Imagínate! La gente solo se le imponía a sus gobernantes sin saber su historial político ni siquiera sus nombres.

Desde principios del siglo pasado, contamos con el poder del voto, así como la inclusión de las mujeres a la participación de las decisiones del país, en la actualidad tenemos el derecho de votar ¡libremente! Los ciudadanos tenemos el poder de elegir a nuestros gobernantes.

Tal vez conozcas apellidos o sobrenombres de los postu-

lantes a puestos de elección popular. Te invito a que más allá de los *memes* y apodos de los mismos, los conozcas y escuches sus propuestas así como sus intereses por tu localidad o las mejoras que piensan hacer de las mismas, tal vez te identifiques con su ideología o su manera de ver por la gente, quizá te preguntes: «¿mi voto, importa?». ¡Claro!, tienes el poder de participar en este suceso histórico del país o tu estado, así como en los sufragios venideros.

¡Tienes el poder de participar para elegir a tus representantes en el congreso así como a tus gobernantes!

¡Tienes la libertad de votar por quien tú quieras!

¡Puedes ser parte de las decisiones históricas del país!

Siéntete libre de salir este domingo 1 de julio y ejercer tu derecho con la libertad y la confianza de que tu voto cuenta y será legalmente contado.

Tu voto cuenta.

¡Hazte valer!

Atentamente, un ciudadano amigo,

Francisco Enrique Briones Silva, 33 años

Querido *millennial*:

Es momento de alzar nuestra voz, de callar ese extendido mito de que a los *millennials* no nos importa tomar acciones a favor de nuestro país. Es tiempo de dejar de etiquetar a nuestros jóvenes (sabiendo también que hay personas de 25 años que entran en esta generación) de manera despectiva, como si nuestra rebeldía fuera algo nuevo; como si lo nuevo nos asustara. Ya que la mayoría de políticos actuales en nuestro país, a pesar de que se la gastan dando sus discursos de que sus tiempos eran «mejores», siguen siendo ellos los primeros en echarnos a perder el futuro que ya no es suyo ni de nosotros, sino que es el futuro que le espera a los hijos de nuestros hijos.

Si a muchos de nosotros nos interesa poco la política es debido a que, tras años y años de malos gobiernos e incluso de escuchar a nuestros mayores expresar que el asunto no mejora, parece que en vez de ir hacia adelante nos dirigimos poco a poco al retroceso. Pero claro, como no todo cae en culpa de otras generaciones, muchos de nosotros estamos interesados en legados de personas que han intentado sobresalir sin importar cuántas revistas plagadas de escritores de más de 60 años escriben acerca de por qué somos los más flojos, lo cual no nos ayuda mucho a avanzar como juventud.

El amor por las cosas no solo se crea, también se hereda. Nuestra herencia política está infectada de corrupción, a nuestros ojos esto no es lo que queremos, no es lo que deseamos. Escuchar la palabra «política» normalmente nos trae

estos horrorosos recuerdos en vez de simplemente pensar en formas de gobierno. El mal manejo de poderes gubernamentales y la guerra sucia entre partidos políticos también suele echarnos para atrás, pero nosotros también tenemos que entender que si algo no nos gusta podemos —y, de hecho, en determinado momento sería cuestión de nosotros— cambiar todo este sistema, pero para eso nos tenemos que preparar como ciudadanos todo el tiempo, cumplir con nuestros deberes electorales y respetar el voto de los otros.

Cumpliendo con nuestros requisitos para ser ciudadanos es cuando podemos comenzar a quejarnos y levantarnos de manera pacífica para terminar con todo esto con lo que estamos en contra, y nada de ello se logrará sin la cooperación de todos y cada uno de nosotros, los *millennials*. Vamos a demostrar que si a ellos no les importa el mundo que le están dejando a sus descendientes, a nosotros sí, y haremos lo posible por que sea un futuro claro, libre y seguro para todos.

Con mucho amor y esperanza en el progreso, un *millennial* como tú.

Juan Antonio Cardona Gómez, 19 años

Querido *millennial*:

Últimamente hay algo en mi cabeza que todos los días no me deja en paz. Creo que es algo que tanto tú como yo conocemos muy bien. Y esto es las futuras elecciones en nuestro país. ¿No te ha tocado a ti que últimamente todos hablan de eso? ¡Está por doquier! Entro a Facebook, Twitter, grupos de WhatsApp, etc., y pareciera ser que es la nueva moda hablar de estas elecciones. Por todos lados comparten los famosos *memes* acerca de esto. Me puse a pensar que detrás de estos *memes* existe un sinfín de jóvenes que tanto como tú y como yo, van a votar por primera vez en estas elecciones. Por lo que vino a mi mente, ¿qué pasaría si así como compartimos los *memes* y los volvemos virales, compartieramos la importancia de nuestro voto? Así que amigo mío, te compartiré mi *meme* del día de hoy: la importancia del votar.

Este tema te debiera importar mucho. Es nuestra responsabilidad como ciudadanos ejercer nuestra participación y que nuestra voz sea escuchada. Todos formamos parte de este México y es importante saber que a través de la democracia se nos brinda la oportunidad de elegir a quienes nos van a representar en los cargos públicos. ¿Quiénes son? Bueno, son los presidentes, diputados, senadores y alcaldes. ¡Patrañas! Has de decir... ¡Esos son los que nos roban! Si vieras cuántas veces he escuchado esa expresión que ya me tiene un poco harta, y a la vez triste. Estoy triste porque, en especial los jóvenes, cuando pensamos en política, automáticamente pensamos en

corruptos. No lo voy a negar, en nuestro país es una realidad, la corrupción existe. Pero, ¿dónde están los políticos buenos? Primeramente déjame decirte que no hay que generalizar. No todos los políticos son corruptos, existe gente que tiene la vocación y que quiere cambiar el rumbo del país, solamente que hay que buscarlos. ¿Pero por dónde empiezo a buscarlos? La respuesta es: informándote.

Usas tu celular todo el día. ¡Búscales! Checa e investiga sus propuestas y sus perfiles. Es tan interesante todo lo que puedes encontrar. Y no me digas que es «una pérdida de tiempo». ¡Despierta! Eres ya un adulto joven y tienes que ser responsable e informarte como buen ciudadano. Ahora sí, ya te informaste y ya sabes bien quién es el mejor candidato. ¿Cuál es el siguiente paso? ¡Votar!

Recuerda que este 1 de julio tienes que salir con toda la actitud y todas las ganas de querer cambiar tu país. Velo como esta oportunidad que nunca nadie antes te dio. Ahora tienes 18 años y tienes el poder del voto.

Quiero terminar diciendo que confío en ti, confío que en estas elecciones vas a seguir mi consejo, vas a informarte y vas a ir a votar. ¿Sabes cómo lo sé? Porque creo en México y su gente. Es tu momento, amigo *millennial*... espero verte allí.

Tu amiga, Lula.

Lourdes Jaqueline Cardona Medrano, 19 años

P. D. Espero le des compartir a este *meme* de la importancia del voto.

14 de mayo de 2018, Monterrey, Nuevo León

A quien corresponda:

No salgas a votar. ¡Qué va! México no necesita un nuevo presidente. No necesitamos nuevas ideas, nuevas acciones, mejores estrategias. No. Así como estamos, estamos bien. Con las tasas altísimas en homicidios, secuestros, extorsiones y robo de autos estamos bien. Con la bajísima calidad en la capacitación policial se vive con seguridad. Con el salario mínimo de 88 pesos diarios se vive bien. Es más, generamos tanto dinero que la desviación de fondos parece ser ya la profesión del futuro. ¿Para qué molestarnos en salir a votar si vivimos como reyes? ¿Para qué? No quiero ver un México distinto. Con mejor infraestructura, mejores salarios, gente más feliz. ¡Dios, no! Cuando la gente está feliz, comienza a hacer cosas extrañas como sonreír, trabajar más productivamente e innovar. Ojalá nunca nos toque algo así, porque entonces, México ya no sería lo mismo. ¡Su economía se dispararía hacia los cielos! ¡Se volvería autosuficiente! ¡Entraría en el *top 10* del Índice de Desarrollo Humano, compitiendo contra países como Noruega, Suiza, Alemania y Dinamarca! Y todo el mundo sabe que en esos países se vive muy mal con buenas oportunidades laborales, acceso a escuelas de calidad y demás barbaridades que preferiría no contar.

Se argumenta que el cambio está en uno mismo para transformar el país y que por eso no es necesario salir a votar este 1 de julio. ¿Pero quién está realmente dispuesto a dejar su trabajo para dedicarse, y posiblemente fracasar, en la cons-

trucción de puentes y carreteras? ¿Quién querría arriesgarse a defenderse cuando lo atracan? Es verdad que el cambio comienza en uno mismo, pero también es verdad que hay muchas cosas que no podemos modificar como ciudadanos, porque después de todo, vivimos en una sociedad, y como tal, se rige bajo ciertas leyes. Leyes que son aprobadas o rechazadas por la cabeza de la sociedad: el gobierno. ¿Y quién es esa persona que representa a todo el país? El presidente. ¿Y quién tiene el poder para elegirlo? Acertaste: ¡tú!

Marvin Eduardo Castillo Félix, 25 años

14 de mayo de 2018, García, Nuevo León, México

Para mi querido amigo ciudadano:

¡Buenos días! Estuve esperando enviarte esta carta por mucho tiempo, últimamente me siento agotado por el trabajo y no pude enviártela. ¿Recuerdas cuando te dije que quería ser presidente y mejorar el país? En realidad, no creo lograrlo...

Tengo todos los medios para hacerlo, sin embargo no quiero ser corrupto a los ojos de todos, tengo demasiado miedo de fracasar y ser odiado. No obstante, yo sé que algún día habrá un cambio. Por cierto, ¿sabías que los presidentes actuales solo toman en cuenta las demandas de aquellos que votan? De esa manera las personas que votan seguirán votando por ellos, dejando de lado a los ciudadanos que no votan, entonces me gustaría que no dejaras de votar, no importa que odies a los candidatos, siempre deja en claro que votarás por aquel que cumpla con tus exigencias y las de los ciudadanos, ya que como bien dice el dicho: «cuando los ciudadanos desatienden la política, llegan al poder políticos que desatienden a los ciudadanos».

¿Sabes? Soy de las personas que creen que si todos los ciudadanos nos unimos podremos lograr un México mejor, si el porcentaje de personas que votan aumenta, los políticos verán que nos importa nuestro país, seamos quienes propongan y demandemos, por algo somos ciudadanos, no solo decidamos quienes tienen las mejores propuestas. No, no es lo que estás pensando, no se necesita ninguna rebelión para lograr esto, simplemente con dejar en claro que los candidatos que

si cumplen con tus exigencias tendrán tu voto, será suficiente, después de todo ellos quieren tus votos, debemos mirar el problema concreto que podemos resolver nosotros mismos, no debemos mirar solo el problema de fondo.

Necesitamos un cambio donde las personas que quieren crear un México mejor no teman al odio de los ciudadanos y mejoren México sin obstáculos, el odio es el control remoto del pueblo, ¿acaso por insultar al corrupto, este cambiará? No es así, simplemente generará más odio por parte de él, ¿qué persona quisiera ser insultada por los ciudadanos? Si queremos tomar decisiones debemos pensar con la cabeza fría. En vez de odiar, seamos quienes decidan qué queremos para México.

Vox populi, vox Dei (La voz del pueblo es la voz de Dios).

Kelly Briget Cazares Rodríguez, 15 años

7 de mayo de 2018, Monterrey, Nuevo León

Querido(a) *millennial*:

La indiferencia siempre es una puerta abierta.

Todos hablan de política, ¿pero en verdad alguien sabe de lo que está hablando? Estamos chavos, la escuela es primero, nuestros papás leen el periódico, pero eso ya no se usa. La gente comparte noticias en Twitter y Facebook y queda a criterio de cada quien creer o no lo que lee. Vienen las elecciones, hay que escoger al candidato menos peor, a mis amigos les da flojera votar, la verdad a mí también... ¿Dónde está mi INE? La verdad no estoy segura, este fin la busco para ir al antro.

Honestamente, ver las noticias es deprimente, con la corrupción, la inseguridad y la pobreza, en la ignorancia fácilmente se encuentra la felicidad.

Es muy sencillo caer en esta filosofía, ¿no? ¿En verdad se puede cambiar al país? Si lo pensamos, un voto es casi insignificante.

Siempre que lees artículos acerca de adultos tratando de empatizar con los jóvenes probablemente volteas los ojos (yo también lo hago) pero hoy te invito a darte cuenta de que en la ignorancia no se encuentra la felicidad (*spoiler*). Sí, tenemos a los gobernantes que merecemos, ¿alguien sabe tan siquiera lo que hace un diputado? Es muy fácil votar por votar y darte por servido, digo, para muchos votar ya es estar del otro lado de la moneda y tienen la razón... pero no del todo.

Cuando votamos por un candidato, en este caso el de la Presidencia, no solo votamos por una persona, sería muy

inocente de nuestra parte pensar que una sola persona cambia el país cada seis años, votamos por su partido, su ideología, su reputación y su gabinete. El presidente elige al secretario de Hacienda, de Relaciones Exteriores e inclusive al mismísimo procurador general de justicia. Cuando vivimos en la indiferencia y no exigimos el gobierno que queremos damos espacio a la corrupción, abrimos la puerta al delito y después... ¿culpamos al sistema?

Qué fácil es echarle siempre la culpa a alguien más, qué fácil es creer que el sistema es el que nos encierra. Creo que es momento de tomar responsabilidad por nuestras acciones, creo que el día en que todos nos tomemos a nuestros gobernantes como personas serias y no como un circo para el pueblo, al fin podremos tomar las riendas del rumbo que toma México. Deslindarse de la política nunca ha sido algo inteligente, es algo irresponsable. Ejercemos nuestro voto como las personas educadas que somos, nunca es tarde para resetear el país. Yo tan solo soy una persona, al final del día el voto es libre y secreto. Queda en la conciencia de cada quien conocer a sus candidatos para alcalde, gobernador, diputado o senador, todos los cargos públicos son importantes. Solo quiero recordarles que cada vez que votamos sin informarnos, hacemos una apuesta a lo desconocido... Y en las apuestas casi siempre gana la casa.

Lucía del Carmen Chávez de la Garza, 21 años

Querido lector:

Hoy quiero invitarte a algo a lo que tienes derecho y a lo que, sin embargo, muchas veces renuncia gran cantidad de personas, ya sea por ignorancia o porque piensan que no se puede cambiar nada; hablo de tu voto para presidente de la República.

¿Eres de esas personas que se quejan de cómo está el país en el aspecto político?, ¿de quienes piensan que la democracia no existe y que la mejor manera de rebelarte es, precisamente, renunciando a tu derecho de votar? Lamento decirte que lo que logras es, precisamente lo contrario; apoyar a que todo quede en la misma situación, exactamente esa que no te gusta y en la que no estás en lo absoluto de acuerdo.

Siendo jóvenes es común incluirnos en ese grupo que afirma que no tiene gran importancia estar al pendiente de los acontecimientos políticos, porque como se dice: «se empieza por cambiar uno mismo», «con que yo sea justo y bueno hago algo positivo, aunque sea en mi vida personal», y créeme que es verdad, sí se empieza por uno mismo y sí, es necesario estar bien contigo, pero no es suficiente, tienes que involucrarte más, porque las cosas no van a cambiar por sí solas, ¿o crees que sí?

Apuesto que alguna vez has visto, leído, compartido sobre algún *meme* en el que aluden a las «gracias» que suceden en la política, y sí, es gracioso, pero, ¿estás conforme?

El siguiente 1 de julio es una nueva oportunidad de ejercer

ese derecho que puede tenerte más feliz con lo que suceda en tu país, de participar y no solo ser un espectador.

Tienes razón, se batalla para lograr lo que se busca, nadie puede asegurar que por quien votes será la persona ideal o que hará las cosas como ha venido prometiendo, pero ese es un riesgo a tomar. Te tienes que aventurar a investigar sobre los candidatos, en esas mismas redes en las que diariamente vas de WhatsApp a Facebook, a Twitter, para después revisar Instagram o Snapchat; es decir, si de algún modo dedicamos gran parte de nuestro día a comunicarnos o a observar la vida de los demás, ¿por qué no ocupar un poquito de ese tiempo haciendo algo que puede tener más impacto en nuestra vida diaria y durante los siguientes seis años?

Te apuesto que eres una persona totalmente perseverante para lograr todo eso que te propones, porque sabes muy bien que nada llega sin esfuerzo, ¿por qué no serlo como país?, ¿por qué habríamos de quedarnos sentados en nuestra zona de confort observando las cosas suceder?, ¿por qué no ser parte de esto en lugar de solo ir viendo qué sucede después?

Sí, da mucho coraje e impotencia ver cómo gran parte de las cosas están mal, pero, ¿quieres ser uno más o estás dispuesta a ser parte de esa juventud dispuesta a que nuestro futuro sea diferente a lo que vivimos ahora? Los cambios grandes llevan años y es hora de empezar el nuestro. Atrévete.

Laura Marcela Chávez Mata, 22 años

La importancia de votar en las elecciones de México 2018 Carta a un *millennial*:

Le dedico esta carta a un *millennial*. Las cosas se pueden poner confusas y complicadas cuando se trata de elegir por quién vas a votar. Primero, ¿qué es el voto y para qué votamos?

El voto es el acto por el cual se expresa apoyo o preferencia por alguna propuesta o, en este caso, candidatos. Un voto puede ser secreto o público. Los votos de las elecciones son muy importantes, ya que las personas van a votar por alguien que representará a su país por unos años. Por ello, es muy común que se hagan varias discusiones y conflictos de varios tipos. El resultado de las votaciones cambiará la vida de muchas personas. Cada persona tiene su opinión diferente, pero algo muy importante es informarte lo mejor posible antes de votar. Piensa quién sería el mejor candidato para ti y para el futuro del país. Si quieres, puedes discutir con otras personas y juntas dar sus opiniones para informarte más. Siempre hay que respetar las opiniones de los demás, así que si alguien no está de acuerdo contigo lo mejor es respetar y no usar la violencia para expresarte.

Creo que tengo una idea de por qué las personas piensan que su voto no es de gran importancia, y que mejor no votarían por nadie. Algunas no se quieren meter en ningún conflicto. También tienen pensamientos como: «soy una de las miles de personas que van a votar», «mi voto no vale nada», «aunque votara, no haría ninguna diferencia». La verdad es

que hay muchas personas que piensan esto, más de las que creen que hay, y esto puede afectar bastante los resultados de las votaciones. Mientras más personas voten, mayor la diferencia. No pienses que tu voto no vale nada. Si convencemos a varias personas de que su voto puede hacer una diferencia, habrían resultados completamente diferentes. Es por esto que es importante votar.

Mariana Delfín Olea, 14 años

Amigo/a:

Te digo «amigo/a» porque me gustaría que recibieras este mensaje en buen plan. Y te digo esto porque sabemos que casi nadie comparte de buena forma su punto de vista, muchos quieren imponer su pensamiento, o bien, juzgan antes de dirigirte la palabra. Es mucho mejor enviar un *whats* que hablar de frente, porque en ocasiones tememos ser rechazados, o porque cada uno habla de lo que le conviene, en lugar de expresar lo que realmente piensa. También te digo «amigo/a» porque sin estar frente a ti, estoy seguro de que puedes hacer algo por mí; sé que no harías nada solo porque te lo pido, pero tú serás de los más beneficiados. ¿Así suena mejor, no crees?

Y te preguntarás: «¿por qué yo...?» Y es por lo siguiente: te conozco y te he observado durante seis años, en los que has aprendido miles de cosas, he visto el potencial que tienes, lo creativo/a, inteligente y listo/a que eres. Veo cómo te desenvuelves y cómo dejas huella en la historia al crear y manipular tecnología. ¡Esa herramienta que en tus manos: *¡boom...!*, es genial ver cómo haces un sin fin de cosas en un instante. *¡Woow!*, el mundo te reconoce, llamas tanto la atención por lo grande que eres, y te llaman *millennial*. *¡Hey...!*, un momento..., yo también vivo esto, no creas que soy de la *old school*, pero la diferencia entre tú y yo radica en una cosa. Yo he tomado decisiones, muchas de las que estoy muy orgulloso y algunas en las que me he equivocado. Una en particular puedo decirte que es el más grande error que he cometido, porque la

situación llegó a un punto crítico en que las cosas solo pueden complicarse, y ya no hay forma de revertirlas, lo hecho, hecho está... ¿Pero tú?, aún tienes la oportunidad de evitar este error. Somos jóvenes y estamos aprendiendo a vivir, muchos nos dicen qué hacer, pero... ¿realmente ponemos atención? Difícilmente escuchamos advertencias... si te lo dijera alguien igual a ti, un amigo/a, ¿crees que podrías escuchar y hacer algo al respecto?

Por eso quise hacer un alto en mi vida para decirte el error que cometí, uno que no quisiera que cometieras, porque ha tenido consecuencias devastadoras. No sé cómo describir el dolor y la vergüenza que siento cada vez que aparece algo así en televisión. Hoy quiero que te des cuenta de que tienes un gran poder en tus manos, y suena como película, pero es verdad. No te voy a dar sermones, pero me gustaría que tomaras un momento para analizar cómo están las cosas en nuestro país, y te preguntes qué te ofrece el gobierno actual para que tu potencial pueda transformarse en bienestar, y, ¿por qué no?, también contribuir con el bienestar de todos a tu alrededor. Ya me cansé de que seamos criticados y considerados como personas inferiores en otros países, siendo que poseemos gran riqueza en recursos, gastronomía y culturas; además de personas comprometidas, responsables, trabajadoras, divertidas y con un gran potencial para cambiar al mundo. Date cuenta de quién eres, de lo que tienes, y de la gran responsabilidad que tienes en tus manos. ¡Puedes cambiarlo todo y mejorarlo!, o puedes cometer el mismo error que yo. Vota este 1 de julio.

Atentamente, tu amigo, que pensó que mejorarían las cosas si dejaba de votar.

Alberto Isaac Espejel Brandi, 31 años

Querido mexicano:

Sé que has pasado tiempos difíciles, tanto tú como yo y tantos otros mexicanos que esperan más de su país; esperamos lo que se nos hace obvio y primordial: una vida digna, con trabajo e ingresos dignos, una comunidad amable con líderes buenos que buscan ayudar a su comunidad entera y no solo a ellos mismos, un nivel de prestigio y dignidad para nuestro México en general, que ha sufrido bastante en el foro internacional y hasta en nuestras propias mentes, pues alabamos los productos y mentalidades gringas y europeas, asumiendo que no podemos llegar a tal nivel de vida. Sé que no puedes más, por eso te digo que no te preocupes. Olvídate de todo y no votes.

¿Para qué quieres votar? ¿Para expresarte y opinar acerca del rumbo político, económico y social de tu país, acaso? Mejor quédate en tu casa y quejate de quien sea que quede como ganador. Quejate de tu trabajo (o de la falta de este) y del salario mínimo, de toda la corrupción y de políticos ignorantes a los intereses de la gente; de la gente que no votó por él o ella porque pensaban que su voto no valía y quedó el del otro partido, el de otros valores, el de otras prioridades. Quejate de México, de cómo todos son unos flojos, todos manejan mal, todos son corruptos, menos tú.

Tú eres diferente. Tú sabes qué está bien y qué está mal. Tú sabes qué necesita tu municipio, tu estado, tu país. Pero, te dio flojera ir a votar. Se te hace inútil y asumes que ni contará tu voto porque algo así escuchaste. Te gustaría participar y

expresarte, pero mejor te evitas todo esto y dejas que el mundo siga. Dejas que todo te afecte y te quejas de todo, pasas tiempos difíciles y no ves un cambio. No ves cambio porque no eres el cambio.

Hazte el favor y hazle el favor a tu gente. Exprésate e invólúcrate.

Vota.

Patrick Fiehn Martínez, 19 años

Mayo de 2018, Monterrey, Nuevo León

Carta a un joven mexicano:

Hola, ¿cómo has estado? ¿Has notado algo diferente estos últimos meses? ¿Te has dado cuenta de lo que está pasando actualmente en nuestro país? Algo importante está sucediendo en toda la publicidad, los comerciales, incluso los *memes*. Esto es una señal de que ya se acercan las elecciones, pero no son unas elecciones cualesquiera; es el momento en el que el futuro de México se definirá para los próximos seis años, y depende de ti qué tan bueno será para el crecimiento y la estabilidad de la nación.

A nuestra corta edad creemos que nuestra participación es insignificante. Sin embargo, la realidad es otra. De acuerdo con la Encuesta Intercensal (EI) 2015 del INEGI, la población en México continúa siendo predominantemente joven; 25.7% (30.6 millones) de la población total son jóvenes de 15 a 29 años. Esto quiere decir que tu voto es significativo para la decisión final. Ahora que sabes esto, es indispensable tu colaboración.

Desde pequeños hemos llevado materias como civismo y ética, donde se nos ha enseñado que es nuestro deber involucrarnos en el bienestar de nuestro país. Es momento de poner en práctica lo que aprendimos. No hay mejor manera de buscar el bien común que ejerciendo nuestro voto. Contribuyamos a definir el rumbo de México eligiendo la mejor opción. Para ello es importante que conozcas a los candidatos y analices su trayectoria y preparación, y con base en tu criterio elijas la mejor opción.

Es nuestra obligación y es un compromiso como mexicanos emitir el sufragio con responsabilidad puesto que pertenecemos a un gran país, libre y soberano. Las futuras generaciones nos lo agradecerán. Toma una decisión responsable, actúa, muévete, vota; es por nuestro país, es por nosotros.

Te recuerdo que el futuro de la nación mexicana está en tus manos. No permitamos que otros decidan por ti. Ejerce tu derecho.

Gracias por tu atención y nos vemos este 1 de julio.

José Arturo Flores Piñera, 19 años

Estimado joven:

Al igual que tú, yo estoy cansado de la situación del país y como cada seis años, se nos presenta un hombre o mujer con «lindas intenciones», pero sin la voluntad necesaria de cambiar al país. Mi hermano me dijo hace unas semanas que él piensa anular su voto, al ver que no hay ningún candidato que realmente lo convenza. Y seamos honestos, la publicidad política llega a hartar, y sin importar a qué canal o estación de radio le cambies, posiblemente habrá un *spot* político dando «falsas promesas» de un mundo mistificado y próspero.

Creo que como mexicanos debemos ser realistas de la situación que nos ha tocado vivir en todos los sentidos y no podemos ser crédulos y confiar en cualquier candidato. También creo que cuando votamos no solo votamos por nuestro presente, sino por el futuro de país que queremos llegar a tener y por el pasado, respetando todos los esfuerzos que hicieron nuestros antepasados para que nosotros pudiéramos tener la decisión de votar. El no votar por flojera, falta a toda la lucha que nuestros antepasados hicieron para que tuviéramos este derecho.

Es normal tener desconfianza de los candidatos y no te pido que te inclines por alguno, pero sí te sugiero que votes, que analices, que sin ser crédulos tengamos una esperanza de que mínimo cierta persona «algo» puede cambiar. No seremos la próxima potencia en seis años, pero sí podemos empezar a hacer las cosas mejor. Yo sé que puedes pensar que el no

votar es un mecanismo de rebeldía, pero no puedes estar más equivocado. Si no votas solo permites que las cosas se queden como están, que la política que nos ha dañado y desunido como mexicanos siga imperando. ¡Incluso un voto para un partido o candidato no popular puede tener un impacto! Es necesario mostrar a los partidos tradicionales que hay personas con otros intereses, y que ellos deben enfocar sus agendas en otros temas. Si no votas, tu opinión no es escuchada.

Adrián Marcelo Galindo Marcos, 23 años

Querida esperanza perdida:

Para mí como para muchos es mi primer año con capacidad de votar, y también como muchos he vivido en un ambiente político en el cual la democracia es cuestionable. En México la política está llena de engaños, corrupción, errores y sed de poder; hemos crecido oyendo de políticos perseguidos por la ley, asesinados o encarcelados. Somos una generación que creció en un ambiente de odio y resentimiento hacia los partidos en el poder, con la desesperanza e impotencia de nuestros padres. Somos la generación que lo perdió todo, la que tendrá que luchar y cargar con los errores de nuestros padres y abuelos. No es sorpresa que muchos de nosotros no veamos posibilidad de cambio, que caigamos en los mismos pasos que nuestros padres diciendo: «Tendremos que votar por el menos peor», pero hay que entender que a un país no lo hace su representante ni su gobierno, sino su gente.

Suena como disco rayado, pero nosotros tenemos el poder de hacer de México un mejor país, somos el futuro de nuestro país y tenemos que cambiarlo desde abajo hacia arriba.

Tal vez pensarás que votar no sirve de nada y que la democracia mexicana no existe, pero nunca hay que olvidar que somos la generación informada, la que lucha por cambios sociales, políticos y económicos, somos los que a diferencia de nuestros padres tenemos el poder de recibir y difundir información en segundos. Somos los que no nos dejamos engañar por lo que nos dicen en los medios, somos los que

investigamos y comprendemos. Podrás pensar que todas las elecciones se deciden por un poder mayor, pero mientras sigamos votando, presionando, eligiendo, hablando y haciendo ruido, los que decidimos somos nosotros.

No dejes que la desesperanza e impotencia te quiten el amor y la fuerza de luchar por el bien de tu país.

Ana Karen Garza Martínez, 20 años

Querido joven lector:

Me dirijo en esta carta a ti con confianza y convencido de que dedicarás cinco minutos a leerla, pues quizás de esos cinco minutos dependa la decisión que tomarás sobre el futuro que nuestro país lleve los siguientes años. Quiero con esta carta convencerte, o por lo menos animarte, para que comprendas la suma importancia que tiene el que te intereses y participes en las decisiones políticas que se toman en nuestro país.

Tuvimos la suerte, tanto tú, como yo y ya casi ¡130 millones de mexicanos!, de haber nacido en esta tierra tan hermosa, tierra llena de historia, hogar de miles de especies de animales y vegetación, envidiada y centro de atención de muchos otros países; país de las playas, montañas, selvas y desiertos más hermosos del mundo, de la comida más exquisita y de las más premiadas internacionalmente; país de diversidad cultural inmensa desde nuestro pueblo más al sur hasta el de más al norte; país de tradiciones que han pasado de generación en generación. Tuvimos la suerte de nacer en el país donde la gente rinde un día de celebración a la muerte, el país del mariachi y de los tacos; somos un país orgulloso de todo aquel personaje que durante nuestra historia ha puesto en alto y ha defendido el nombre de México hasta lo inalcanzable, aún y cuando las cosas parecían no tener solución, desde que conseguimos ser un país independiente, un país emergente que logró mediante la unión y la participación de todos, el objetivo de nombrarnos los que somos hoy en día: mexicanos y mexicanas.

Desde ese momento, nació en nuestro México, gente brillante, gente que luchó y ha luchado para seguir dándonos esa libertad tan merecida y por la que tanto batallaron nuestros antepasados; hogar de personajes que nos hacen recordar que las cosas siempre pueden mejorar.

Sin embargo, de entre estos personajes existe uno que desgraciadamente poco a poco, a partir de sus acciones, ha ido manchando su historial y generando una mala reputación a una profesión que, más que ser una vergüenza o un tabú en nuestra país, debería representar, como lo fue en algún entonces, un orgullo a los mexicanos. Este sujeto del que te hablo, joven lector, es el político y su política.

Es una tarea difícil pedirte que además de todas las responsabilidades que ya tienes, joven lector, te pida que además ahora prestes atención a la política, y más aún cuando la gente que nos representa tenga fama de bufones o corruptos sinvergüenzas, ni cómo defenderlos, ellos mismos se lo han ganado, pero es por esto mismo que te escribo esta carta, como joven que eres, eres también el futuro de nuestro país.

Somos la generación que ya vio los errores que cometieron nuestros antepasados y ahora tenemos un arduo trabajo por delante, tenemos el trabajo de estar atentos a las faltas que cometieron nuestros antecesores para no volver a realizarlos, pero también lo que hicieron bien y replicarlo, para conseguir un México mejor. Te pido que no veas sus errores como un mal permanente sino como áreas de oportunidad y de aprendizaje que nosotros, los que ahora nos toca la tarea, aprovecharemos para ser los siguientes mexicanos que harán sentir orgullosa a nuestra población, los siguientes mexicanos que pondrán el nombre del país en alto, los siguientes políticos mexicanos y mexicanas que harán que los niños de las próximas generaciones, cuando alguien les pregunte: «¿Qué

quieres ser de grande?»), digan confiadamente como si de un bombero o astronauta se tratara que quieren ser políticos.

Puedo asegurar que tenemos la gente para lograr este cambio, no me cabe duda. Día con día en México se levantan para trabajar, a pesar de su situación, millones de mexicanos para salir adelante. Somos un país que no se raja fácilmente y que sigue peleando a pesar de cómo tienen a la mayoría de la población nuestros actuales políticos.

Joven lector, en estas elecciones quiero animarte a que empieces este cambio en ti. Interésate más por la política, porque interesarte por la política es interesarte por ti, por tus familiares, amigos y tanta gente que diariamente sufren. Estas personas que nosotros como mexicanos ponemos en el poder, están para servirnos y no al revés. De ti depende que nuestros políticos nos den el país digno que todos nos merecemos.

Te pido que en estas elecciones salgas a votar y que te informes por quién votarás, aquel en quien te reflejes más. Debemos como mexicanos comenzar a crear un cultura de participación en la política para que así algún día, y sé que pasará, tengamos unos dirigentes que nos hagan sentir orgullosos y sean verdaderos representantes de nuestros ideales. Confío en ti, joven lector, y espero que esta carta haya por lo menos despertado un poco de tu curiosidad, recuerda y piensa que por no haber querido acudir a votar a una fila un día puede marcar tu vida por seis años; tu voto logrará mucho más de lo que crees. Sé parte del cambio, porque todos somos México.

Andrés Garza Navarro, 22 años

A quien le pueda interesar:

Esta es la realidad: a nuestra generación se nos ha heredado un país que se asemeja mucho más a un cadáver que se mueve por inercia, un zombi por así decirlo, que a otra cosa. Tenemos una clase política que se siente Dios y una sociedad que besa con devoción religiosa los pies de su agresor. Ese es el país que hemos heredado de nuestros padres y nuestros abuelos.

Esta, también, es la realidad: queramos o no, las armas que tenemos para pelear por nuestro país y, por tanto, por nuestro futuro son tres: 1) nuestro voto, 2) mantener vigilados los políticos que elijamos y 3) las redes sociales y el internet.

Una tercera realidad: esta es nuestra lucha, de nadie más. La generación de nuestros abuelos ya va de salida y no es probable que vean el México que construiremos; la generación de nuestros padres ya tuvo su oportunidad, es el México actual. Seguimos nosotros, probemos que podemos hacerlo mejor que ellos.

México es tan competente y eficiente como lo son sus ciudadanos. Lo mismo aplica a la democracia que exista aquí. La única pregunta que queda por hacernos es: ¿queremos una dictadura de asnos, como la que nos heredan, o queremos una democracia que exista más allá de los discursos políticos?

Antes de seguir, seamos claros sobre dos cosas:

- Primero, no peleamos por una utopía imposible como la que les vendieron a nuestros abuelos, como tampoco peleamos por el supuesto progreso que les prometieron

a nuestros padres; peleamos por nuestro propio interés en que México pueda ofrecernos condiciones de vida y oportunidades de desarrollo satisfactorias para cada uno de nosotros.

- Segundo, ¿somos un equipo? Sí. Pero quien prefiera dejar la lucha a otros no merece disfrutar los frutos del México que construiremos; después de todo, esa actitud de «que lo haga el vecino» que tuvieron generaciones anteriores es la razón de que tengamos esta «dictadura perfecta», como diría Vargas Llosa. Dicho de otra forma, hay que pelear por nosotros y no por el prójimo porque nada me dice que él pelearía por mí.

Primero, el voto. El sistema democrático le da el poder de decisión a la mayoría y nuestra generación es ahora esa mayoría, impongamos el México en el que queremos vivir. Segundo, imprimamos las propuestas de los candidatos para que cuando estén en el poder cumplan lo prometido o los quitamos. Tercero, las redes sociales y el internet en general son nuestras mayores herramientas para que cumplan nuestros gobernantes.

Dejemos en claro que nosotros no vamos a suplicar, ni a pedir resultados: ¡vamos a exigirlos!

Un presidente al que nadie obedece no es diferente al borracho del barrio que grita: «¡El fin del mundo está aquí!». Si cualquiera de nuestros gobernantes no cumple, lo despedimos y ponemos a alguien que sirva.

Nuestra generación no prostituirá su voto. Prostituya su cuerpo quien lo desee, pero no a su país o su futuro por vender su voto.

A ti, mi niño ciudadano:

Lo sé, estás un poco estupefacto, tu semblante de apatía y desencanto lo reflejas a los cuatro vientos. Desaparecidos, corrupción, impunidad, feminicidios son la nota del día, cada momento, cada segundo inundan la mente de la juventud mexicana. Te doy la razón, ante tal mar de incertidumbre, y aun tener que pisar un México regado por sangre, cualquiera siente una llaga en el corazón.

Cuando fui chaval eran tiempos de rebeldía, los hermosos 60. Nosotros los jóvenes tomamos la palestra, el arma humanista era la palabra. Leía voraz y súbitamente la crítica periodística, posturas políticas, normas jurídicas de mi terruño patrio; en pocas palabras, no dejé que la ignorancia y el fanatismo se apoderara de mí, mi amor por México es profuso y perenne. Mi generación es senil, solo tenemos experiencia, las fuerzas han mermado... y, ¿ahora qué?

Simple... ¡Es tu tiempo! ¡Vuestra hora! Insisto, sé que el desaliento y la desafección a las instituciones son justificables, pero mi amado niño, no puedes dejar la situación política a la deriva. ¿Cómo exigir sin participar? Prepárate, nutrete de información, libros, opiniones diversas, madura tu crítica. Sé ciudadano, 18 años no son fáciles, es compromiso, es responsabilidad. El voto no es una dádiva o un obsequio del Estado... ¡En lo absoluto! Es nuestro derecho y obligación ejercerlo; detrás del voto hay una prolija historia forjada en el crisol de innumerables refriegas: regímenes totalitarios, mo-

narquías arcaicas. México transitó de ser colonia a una nación libre y soberana. Nuestra Constitución refrenda la valía que tenemos como personas y ciudadanos, es un derecho humano votar... ¡No lo olvides! Te tengo una gran estima mi niño, ya eres partícipe del proceso electoral; no titubeas en estos comicios electorales... Infórmate, decide, actúa. Este 1 de julio es nuestro. Amamos México, por sus sabores, su cultura, su sistema democrático-incluyente... pero más por su gente.

La decisión está en ti, vota mi niño ciudadano.

Con gran afecto y reciprocidad,

Quedo de ti,

Luis Ángel Hernández Cruz, 24 años

Guadalupe, Nuevo León, México

¡Qué onda, *brother!*:

Espero que estés bien. Quería recordarte que este próximo 1 de julio serán las votaciones para elegir a los candidatos que nos estarán gobernando durante los próximos años.

Aunque sé que prefieres no salir a votar por la mala racha que hemos tenido en las gubernaturas pasadas, no está de más que aproveches tu primera elección. Quizá solo son los nervios como todas las cosas que hacemos por primera vez. No tengas miedo. Esto es parte de nuestro deber como mexicanos reconocidos.

Me he podido dar cuenta que estás disgustado por el mal país que es México el día de hoy. Cada cosa que los medios esconden pero que, gracias a la tecnología, lo podemos ver desde cualquier lugar en el que estemos. Sabes, en lugar de ponerte a cuestionar y compartir esa guerra sucia que contagia para mal a la sociedad en las redes sociales, te invito a que te familiarices con las propuestas que nos traen los candidatos electos y de esta manera tengas el conocimiento necesario para seleccionar a alguno de ellos.

También quiero decirte que puedes asistir a las casillas y no necesariamente a votar, sino a anular tu voto de manera legal y hacerlo valer de una manera diferente.

¡No pierdas la oportunidad de ser escuchado! No permitas que las redes sociales te desanimen estas próximas elecciones y sal a votar.

Espero que mi carta no te moleste, *broh*. Lo único que in-

tento con esto es que no pierdas el interés de salir y votar por algún candidato. Recuerda que eres mexicano y si te quedas callado, seguiremos en las mismas de siempre.

Sin más que decir, me despido. Que pases un excelente día, *broh*,

Omar Ezequiel Hernández Núñez, 20 años

Querido *millennial*:

Como ya sabrás, las elecciones en nuestro país están a la vuelta de la esquina. Este hecho me llena de emoción, pues será mi primera vez votando. Pero a la vez también me llena de confusión, pues es una decisión muy importante que cada uno de nosotros debe de tomar. Sin embargo, podrás preguntarme: «¿por qué es una decisión tan importante si no recae totalmente en ti?». Bueno, es una decisión importante porque al ejercer nuestros derechos como ciudadanos mexicanos y votar estamos aportando nuestro granito de arena, por más mínimo que este pueda ser, al rumbo de nuestro país y al futuro que nuestra sociedad va a tener.

Puede que escuches mil y un cosas acerca de que no vale la pena votar, si al final lo más seguro es que todo vaya a quedar igual y no haya ningún cambio para bien en nuestro gobierno y por lo tanto en nuestra sociedad. Sé que como ciudadanos queremos hacer algo para cambiar el estado actual de las cosas, pero muchas veces nos damos por vencidos en el intento y terminamos conformándonos, muy probablemente en contra de lo que deseábamos, con aquellos que fueron electos. No obstante, es necesario, de una vez por todas, hacer ese cambio que tanto hemos estado buscando. Es necesario juntarnos como jóvenes y ser la voz que le hace falta a nuestra sociedad para cambiar el rumbo de México.

Por esa razón, te invito a votar el 1 de julio en estas elecciones. No solo por el simple hecho de ejercer tú voto, sino

porque juntos sí podemos lograr ese cambio que tanto hemos querido. Si tanto exigimos mejoras en nuestro país, tenemos que empezar por cambiar nosotros mismos, dejando la apatía y el conformismo de un lado y enfocándonos en el bien que le puede hacer a nuestro país el tomar la decisión correcta mediante un voto educado.

No creo que queramos llegar a una edad adulta con las mismas frases de conformismo y la misma desconfianza hacia el gobierno que ya tenemos. Por lo tanto, el cambio es ahora y está, en gran parte, en nuestras manos. Si no somos nosotros, ¿entonces quién?

Sofía Hinojosa Ortiz, 19 años

Querido amigo y ciudadano *millennial*:

Me he enterado que no quieres votar en las próximas elecciones. ¿Acaso sabes la trascendencia de este suceso para nosotros los mexicanos?

A continuación, te explicaré por qué tu voto es realmente importante para nuestro país, quizá tú estés pensando: «ni para qué voto, total no hace ninguna diferencia», pero déjame decirte que estás equivocado, ya que un voto puede en verdad marcar la diferencia.

El voto es un derecho que obtienen todos los ciudadanos mexicanos cuando cumplen 18 años; en este momento se considera que ya tienen la madurez necesaria para tomar una decisión tan importante para nuestra nación.

Si estás leyendo esta carta es porque no encuentras alguna razón para votar, ya sea porque no sabes de política, no te llama la atención, no te favorece ningún candidato (y quieres anular tu voto), o alguna otra razón, pero los votos son realmente importantes. En México, el voto es obligatorio, pero a diferencia de otros países de Latinoamérica y Europa, no se aplica ninguna sanción a los que desean no votar, y aunque este sea el caso no significa que no debamos hacerlo. Yo considero que la razón más importante por la que debemos hacerlo es porque el ganador(a) de las elecciones dictará el futuro de nuestra sociedad y sabemos que dependiendo del candidato se marcará nuestro futuro. Recientemente hubo una situación que involucró al Reino Unido acerca de que si

este seguiría perteneciendo a la Unión Europea y los votos de los ciudadanos dijeron que este debería dejar la Unión. Unas semanas después el noticiero BBC News entrevistó a un hombre de media edad que estaba arrepentido de la decisión que tomó, ya que él aseguraba que su voto no iba a hacer ninguna diferencia, ya que todos votarían por que el país siguiera en la Unión. Yo considero que este es un gran ejemplo de que un voto puede hacer una completa diferencia en una votación.

Con esta carta no intento incitarte a que vayas y votes por el candidato(a) que yo elegí, pero sí te pido el favor de informarte antes de votar por algún candidato, que es muy importante revisar sus propuestas, sus estudios, su pasado, sus trabajos anteriores, y todo lo relacionado con lo bueno o lo malo que ha hecho en nuestro país o en un país extranjero.

Y aunque yo aún no puedo votar, sigo la situación de mi país día a día, y espero que nuestro México lindo y querido se convierta en un mejor país, y en vez de ser reconocido como un país malo, donde hay muchos asesinatos y tráfico de drogas, sea reconocido por lo bueno que es, y por sus excelentes orígenes, comida, tradiciones, paisajes, y cultura.

Finalmente, te pido que reflexiones lo siguiente: ¿en qué tipo de México te gustaría vivir? ¿En uno de primer mundo o de tercer mundo? Yo ya tomé mi decisión, pero aún no puedo votar, pero tú que sí tienes ese privilegio aprovéchalo, actúa y haz que en verdad tu voto cuente, para tener un México mejor.

Alejandro Hinojosa Rojas, 14 años

Amiga:

Me comentas que te sientes desanimada, sobre todo en esta época electoral. Ves un México podrido, en el que los candidatos ambicionan el poder sin tener un compromiso real con la ciudadanía ni un sentido de ética. En fin, una bola de corruptos. No sabes por quién votar, ni quién es el «menos peor». En fin, me parece que no estás considerando seriamente salir a votar, porque no le ves sentido, pues siempre es lo mismo.

Entiendo que te sientas así, pero, amiga, no estoy de acuerdo con tu apatía, porque así como tú hay muchos otros que no ven un futuro viable para la vida política del país y es lamentable. Muy lamentable. Me parece catastrófico que con pocos años de ser ciudadanos exista una desilusión social y política entre nosotros los jóvenes.

Si bien, hemos vivido una secuencia de errores en la política, no podemos ver todo el panorama desde un lente oscuro y pesimista, ya que no veremos nada, solo negro. Te digo, ha ocurrido bastante qué lamentar, pero para lamentos La Llorona...

Siento que debemos dejar este sentimiento de debilidad, lleno de lloriqueos y berrinches y realmente participar con la obligación que tenemos como ciudadanos mexicanos. No creo que debamos dejar de quejarnos, puesto que si no hay inconformidad las sociedades se estancan, como planteó alguna vez Savater, pero que sean quejas fundamentadas y con actitud propositiva.

Mucho se habla de la importancia que adquiriremos los jóvenes en este año electoral, entonces debemos pensar nuestro voto, darle seguimiento a nuestros políticos porque las acciones que se lleven en los próximos sexenios nos afectarán, positiva o negativamente, en el futuro.

Así que te replanteo que no te desanimes, y pulamos juntos por medio de debates informados y fundamentados, e involucramiento ciudadano más allá del voto, los detalles que te desagradan de la vida política de nuestro país. Recordemos que el seguimiento es fundamental, es la clave para que las cosas cambien. Pero desafortunadamente no pareciera que tuviéramos claros nuestros ideales y objetivos, puesto que los abandonamos muy fácilmente; muchas veces adoptamos una postura de veleta en la que brincamos de causa en causa.

Atentamente, tu amiga que no quiere que te desanimes,

Astrid Ponce Lagos Dávila, 19 años

Hola:

Tal vez estás leyendo esto porque te están forzando o porque vas a ganar puntos en alguna materia o quizá de verdad te importa. Mi vieja yo lo habría hecho por lo segundo mencionado, pero hoy, hoy estoy consternada por mi futuro. Tengo miedo de hacer lo que me gusta, de ejercer mi profesión y que no se respeten mis derechos, de hacer un comentario y al mismo tiempo no ser tomada en cuenta. De vivir en un mundo donde las injusticias suceden sin respuesta alguna. De verdad tengo miedo.

¿Esto qué tiene que ver con las elecciones? Sencillo. Estás alzando tu voz. Al investigar y generar tus propios criterios estás abriendo paso al cuestionamiento de las políticas y expectativas creadas con base en la información obtenida. Es importante investigar. Con las herramientas que hoy en día tenemos, estamos al alcance de cualquier cosa. También es importante checar las fuentes de información, ¿son fidedignas o no?

Insisto, ¿y por qué es importante informarnos? Porque necesitas defender tus argumentos. No de los demás sino de ti mismo porque al final eres tú quien va votar. Puede que todavía te encuentres confundido, pero esto te ayudará a esclarecer tu mente.

Al votar estás siendo consciente de que puede existir un cambio tanto para bien como para mal, pero aun así no estás dejando que otros decidan por ti. No necesitas armar una pelea con tu familia o con tus amigos, ni siquiera es válido fana-

tizarte con algún candidato. Si lo haces pues ya es cosa tuya, pero recuerda que debes respetar las decisiones de cada ser.

Existen varias plataformas desde redes sociales que te pueden servir para comparar y compartir información, tales como Verificado 2018, El VOTAnero, Voto Informado, hasta los mismos portales del INE (Instituto Nacional Electoral) que crean contenido sobre las elecciones de 2018.

Hoy tenemos una responsabilidad tan grande con México que no se nos puede ir de las manos. Yo no sé tú, pero yo amo mi México. Amo su cultura, sus espacios, su gente, su riqueza y también quiero cambiar todo lo que me molesta de él: su poca responsabilidad social, su discriminación, su pobreza (y no me refiero a la económica), su flojera, etcétera. Claro, no haré un cambio sola, pero en unos años tampoco diré que no lo intenté.

María Fernanda Lau García, 21 años

Querido(a) *millennial*:

— ¿Vas a votar en estas elecciones?

— No, para qué...

— Pero es importante. Debemos votar porque...

— ¿Por qué? ¿Para qué?

Creo que tanto tú como yo hemos escuchado esta conversación más de una vez. ¿Sabes qué le respondería? Simple y sencillamente, le diría: «no votes».

Sí, así es. No votes. ¿Por qué? ¿En serio quieres que te diga?

Porque es más fácil quedarse de brazos cruzados ese día y dejar que los demás decidan por ti, que ser parte de los más de 26 millones de jóvenes que en esta ocasión tenemos la oportunidad de marcar la diferencia, de ser parte del voto decisivo.

Uno de cada tres votos este año va a ser nuestro, podemos inclinar la balanza, pero no votes, porque es más fácil dejarle nuestro futuro al resto. Y pon atención, porque no solo les estás dejando la decisión de quien va a estar al frente del país los próximos seis años, también les estás dejando a quienes te van a representar en donde se crean y modifican nuestras leyes, y a quien va a estar a cargo del municipio en el que vives.

No votes, porque es más fácil conformarse con una triste realidad que empezar a transformarla desde ahora, y en un futuro no muy lejano, ver el cambio que queremos nosotros para el país.

No votes porque es más fácil creernos incapaces de transformar a un país, que empezar a participar en decisiones que

nos afectan a todos, quedarse callado en lugar de hacer escuchar nuestra voz; quedarse sentado frente a una pantalla repitiendo las quejas de todos los días en lugar de ir a votar y contribuir a construir nuestro país, nuestra democracia. Nadie dijo que fuera perfecta, pero tu participación y tu voto ayudan a construir una cada vez mejor.

—¡Ay!, pero, ¿por quién voy a votar? Ninguno me convence.

Seguro que ambos hemos dicho u oído esto también. Te respondo lo mismo, no votes por nadie, al final ninguno te va a convencer como dices tú.

Nadie te va a convencer solo llenándote de *memes*, cadenas de WhatsApp, tuits, *posts* de Facebook y con lo que dicen tus amigos en la típica plática política de la que terminas sordeándote y yéndote. Reemplaza todo esto por debates, artículos, noticias, las páginas web de las y los candidatos, mientras más fuentes revises mejor, no te quedes con una. ¿Tienes alguna duda? Pregúntale a los candidatos. Envíales un mensaje, si no se acercan a ti, tú acércate a ellos. ¡No te quedes con la duda!

Ese día solo tienes una oportunidad, no llenes la boleta a lo loco «a como caiga», llega a la casilla seguro de qué nombre vas a marcar. Esto no se acaba cuando votas, exígeles que cumplan cuando lleguen a su cargo, es tú derecho y su trabajo.

No votes, llega sin saber por quién votar, desperdicia esta única oportunidad. ¡*Millennial*, este es tú momento, hoy más que nunca, ¡vota! ¡Pero vota bien! Es tu voto.

Luis Guillermo Lunagomez Panes, 19 años

Hey, amigo(a):

Ya que abriste mi carta no me queda más que divertirme con algunos datos curiosos y de suma importancia. Existimos alrededor de 127 millones de mexicanos en la Tierra, por cada minuto que pasa nacen aproximadamente cinco niños y muere uno, con esto estarás pensando, una persona más o una menos no es gran cosa. Te estarás cuestionando: y esto qué tiene que ver.

Yo prosigo, la población crece, y consigo el país, nuevas tecnologías, mayores acontecimientos, logros para la humanidad, en la parte personal nos desarrollamos, «vivimos», disfrutamos y aprendemos a tratar con todos aquellos problemas nuestros e incluso con los problemas de los demás, y para colmo; sufrimos de todo aquello que afecta hasta en lo más mínimo al lugar en el que vivimos.

¿Me sigues la idea? Siguen aumentando las desilusiones, el enojo, descontento, nos sentamos a escuchar los medios de comunicación, y no puede faltar al final de cada noticia el «rateros», «ladrones», «siempre es lo mismo», «estoy harto», «a mí qué me toca», «pi... gobierno»...

No soy adivino ni mago, soy un joven como tú y estoy seguro de que alguna vez dijiste o escuchaste alguna de estas frases o similares.

Cada seis años nos vemos afectados de una u otra manera por decisiones que toman nuestros líderes, para después argumentar y quejarnos la mayoría del tiempo. A veces nos

damos cuenta y a veces no, jamás sabremos por completo qué es lo que realmente están haciendo o escondiendo, si es para bien o para mal y si nos beneficiará o afectará; esto es todos los días. Prometen y cumplen o simplemente prometen y olvidan.

Yo como tú, como mexicano, sé lo que es estar así, entre frustraciones y enojos, pero antes de criticar debemos por lo menos participar. «Otra vez lo mismo», 100% seguro que pensaste algo así, y por eso te reto a terminar de leer esto.

Sí, una persona más una menos, un voto más o uno menos, qué importa, déjame decirte que te necesito y tu país también, claro que cuenta. Tú eres la diferencia, tú eres aquel que puede cambiar esto. Quiero que te ahorres en el futuro el quejarte, y por el contrario digas, yo hice esto posible, yo contribuí a esta elección porque así lo decidí. Te reto a que te informes y que valores tu decisión como yo la valoro.

Yo quiero que el día de mañana si algo llegara a estar mal tengas la libertad de expresarlo y opinar lo que desees, qué te pareció bien o mal, en fin, los problemas nunca acaban, ¿cierto? Por el contrario, lo que no quiero es que no hagas nada al respecto y el día de mañana te estés quejando como de costumbre u opinando cuando no hiciste ni lo más mínimo para cambiar las cosas, piénsalo.

El cambio empieza con nosotros, este año yo decido darme la oportunidad y tiempo de definir qué es lo que quiero, y ¿tú?

Marcelo Patricio Martínez Góngora, 22 años

Querido México joven:

Hablamos tanto de un cambio externo sin darnos cuenta de que el cambio empieza por nosotros mismos. Quiero que estén enterados que el desinterés político en nosotros los jóvenes, y no solamente en los jóvenes sino en la gran mayoría de los mexicanos, se ha incrementado de manera lamentable. La desilusión que tenemos de nuestro país es cada vez más grande. Ante esta situación, no logro sacar de mi cabeza las siguientes preguntas: ¿es esto normal? ¿Por qué no hacemos nada al respecto?

No creemos en las instituciones, no confiamos en el gobierno, no respetamos a las autoridades porque no somos respetados por las mismas y desconfiamos del sistema que nos rige, pero malamente se nos olvida que no hay Estado ni gobierno sin nosotros los ciudadanos, sin nosotros los jóvenes. Somos millones los mexicanos que estamos inconformes con los resultados año tras año, pero seguimos en el mismo ciclo, en el mismo círculo vicioso en el cual simplemente no hacemos nada, no actuamos. Nos quedamos inmóviles, impávidos.

¿Por qué cedemos nuestros derechos? ¿Por qué regalamos nuestro voto sin pensar en el futuro? ¿Por qué dejamos que los muertos voten por nosotros? ¿Por qué dejamos ir nuestra oportunidad de mejorar nuestro país? Es inaceptable e imperdonable. El Estado se forma por decisiones individuales, las cuales, déjenme decirles, son nuestras decisiones, ¿prefe-

rimos que decidan por nosotros? Rompamos ese ciclo, dejemos las quejas a un lado, alcemos nuestra voz.

Transformemos el desinterés por interés, creamos en un México nuevo, no nos acostumbremos a la ignominia. Es momento de romper paradigmas, de avanzar con visión de futuro, nuestro futuro. Es momento de dejar atrás ese México desinteresado por el bien colectivo para alcanzar un México unido, un México donde todas las opiniones cuenten.

Tenemos la dicha de vivir en un país libre, es momento de expresarnos, es momento de exigir, pero para exigir tenemos que poner de nuestra parte. Como dicen, una relación es de dos; en este caso somos nosotros con nuestro México. Debemos comprometernos. Informémonos, leamos, exijamos, opinemos. Hagámonos escuchar y, sobre todas las cosas, no nos conformemos con la realidad. Cambiémosla. Salgamos a votar.

No podemos exigir un cambio si nosotros mismos no decidimos cambiar, no podemos exigir un cambio si no hacemos las cosas diferentes esta vez. Es nuestra oportunidad y debemos aprovecharla. Somos el futuro del país, dejemos los rencores atrás y démosle una oportunidad a un nuevo México. Nuestro país merece mucho más.

No dejemos que la apatía nos envuelva. Basta de mediocridades, salgamos a votar y construyamos juntos un mejor país para todos.

Confía en nosotros, mi México.

Con amor y esperanza,

Lourdes María Martínez Recio, 22 años

14 de mayo de 2018

Hola, buenos días, señor/a que tiene el voto futuro y destino de México:

Según los derechos humanos tenemos el derecho de votar libremente y elegir al candidato que más nos favorezca. Esto nos da la oportunidad de hacernos escuchar y expresar nuestras opiniones, sugerencias e inconformidades. Yo no he escrito este ensayo para obligarte y forzarte a ir a votar por algún candidato, ni para convencerte para que lo hagas.

Votar es, sin duda, una de las decisiones más importantes que puede tener un ciudadano, por lo que debemos ser conscientes de la enorme responsabilidad que es ejercer el voto. El principal punto de este ensayo es que quiero hacerte ver y darte conciencia de que hay otras personas que quisieran tener esa fortuna de hacer un gran cambio al país. Para darte un ejemplo, yo no soy una persona adulta, por lo que no puedo votar. Y tú estarás pensando, ¿para qué un niño quiere votar si todavía no tiene conciencia de lo que es la política y de su país? Pero la respuesta es sí. A mí en lo personal me importa mucho mi país, y lo que con el paso del tiempo han hecho los presidentes. Una de las principales razones es porque es mi país y las decisiones que tomen los presidentes sobre el país también afectan una que otra decisiones más en el día con día.

Otra razón es el incremento y descenso de la moneda tanto mexicana y como la de Estados Unidos. Y estarás pensando en qué afecta el valor de la moneda a un niño, pues por la pérdida de contratos con Estados Unidos y países diferentes,

y eso ocasiona pérdidas de trabajos y oportunidades para nosotros que somos las nuevas generaciones.

Ahora te voy a dar una reflexión sobre lo afortunado que eres al tener el derecho de votar. En todo México 79.5 millones de personas fueron a votar en las elecciones del 2012. Eso representa que 66% de mujeres y 57.7% de hombres votaron en todo el país. Eso representa que 34% de mujeres y 42.3% de hombres no votaron porque o su voto fue comprado o fue amenazado. Y tú, que tienes la oportunidad de votar por cualquier candidato que te favorezca, no la aprovechas solo porque no quieres y pues a mí no se me hace justo sino un poco inmaduro de tu parte.

Eso no involucra que lo hagas al azar, lo que menos quiero es que votes por cualquier candidato, o por el candidato más popular, porque si no estás dando entender que tanto tu voto no importa y que quieres dejar el destino del país a lo tonto. Lo que tienes que hacer aparte es cuestionarte sobre las necesidades y deseos que tenemos, y de ahí partir para investigar cuál partido o propuesta es la mejor opción para la situación actual del país.

Bueno esas son las razones que son importantes y por las cuales deberías ejercer tu derecho de votar y ser escuchado.

Antonio Medina Luna, 13 años

13 de mayo de 2018, Monterrey, Nuevo León

Hola, primer votante:

Estoy casi segura de que tú sientes una gran presión de la sociedad sobre a quién debes de elegir para el futuro de México. Debes de estar cuestionando las decisiones, opiniones y acciones de cada candidato. Sé que te sientes confundido(a) por lo que ves en las redes sociales y también por lo que escuchas en la televisión, radio y hasta de tus mismos familiares o amigos. A lo mejor tienes miedo de tomar una decisión con la cual no te sientas cómodo(a). Inseguridad, con lo que crees que puedan pensar de ti. Temor, hacia aquel candidato(a) que pueda quedar en el poder. Pero de lo que sí te puedo decir con base en todo esto es la futura satisfacción que tendrás este 1 de julio.

Independientemente de todo lo bueno o malo a lo largo de este periodo, tú estarías cumpliendo el mayor derecho que puedas tener como mexicano: poder votar. No importa el partido ni el candidato, lo que importa es que lo hagas. Es un privilegio que muy pocos pueden tener. Piensa en todos(as) aquellos(as) que por distintos motivos no lo puedan hacer. Piensa en cómo un voto puede hacer la diferencia ya que con el simple hecho de hacerlo estás cumpliendo con todo México.

No estoy haciendo cierto enfoque hacia algún partido político en especial. Si todavía no tienes una decisión muy clara, puedes basarte en los valores que tú practicas y ver cuál candidato(a) lo fomenta. Puedes basarte en las distintas propuestas y ver con cuáles te identificas más. También, investigar a cada uno de los distintos candidatos es una forma de

saber cuáles están más preparados para los distintos puestos. Buscar diferentes antecedentes de ellos(as) es una forma de responsabilidad social, debido a que estás tratando de buscar la mejor opción que te represente como ciudadano.

Te puedo decir que yo todavía no me siento muy segura de hacia a dónde va a ir dirigido mi voto. Pero lo que te puedo recomendar, ya que eso fue lo que me recomendaron a mí, es que votes de una manera responsable, reflexiva y también consciente. Aunque no lo creas, tu voto puede hacer la diferencia. Uno nunca sabe todo lo que un gobernante puede afectar —de forma positiva o negativa— en todo un sexenio. Sé que las frases «eres el futuro de México» o «estás eligiendo el futuro del país» son algo que ya estás cansado(a) de escuchar, pero es la realidad. Nosotros los jóvenes somos la nueva generación que México necesita para seguir creciendo, seguir sintiendo ese orgullo de ser mexicanos. Así que te invito a ti, futuro(a) primer votante: haz que este 2018 sea el año en el cual puedas sentirte orgulloso por formar parte de los que deciden por México. Vota este 1 de julio por quien tú creas que es la mejor opción para que te represente como mexicano en todo el mundo.

No le tengas miedo hacia lo que tú creas correcto, no dejes que nadie decida por ti.

Atentamente, otra primer votante,

Cecilia Andrea Montemayor García, 20 años

15 de mayo de 2018

Estimado joven mexicano:

En estos tiempos donde los malos gobiernos, las instituciones y otros factores como la corrupción y la inseguridad te han dado motivos para no creer, te dan razones suficientes para pensar que todo va seguir igual, que nadie, ni nada puede cambiar lo que vivimos día con día los mexicanos, es cuando México, tu país, más que nunca te necesita. Necesita de tu unidad, de tu coraje, de tu lucha, de tu fuerza, de tu valentía, porque tú como joven no eres el futuro, eres el presente que puede hacer la diferencia, y así poder construir juntos una nueva historia. Una historia de cambio que nos lleve a donde tanto deseamos estar, donde podamos vivir como tanto soñamos los millones de mexicanos, donde podamos salir por la mañana con la tranquilidad de que todo estará bien.

Los jóvenes en esta elección representamos más de 50% del padrón electoral: 15,424,540 estamos entre los 18 y 24 años, y otros 20,927,957 están entre los 25 y 35 años, juntos los jóvenes somos 35,970,041, una cifra muy significativa para poder marcar el rumbo del país que tanto queremos y anhelamos, pero esto solo será posible si te informas, si te involucras y si participas. Es indispensable que este 1 de julio ejerzas tu derecho, que cumplas con tu deber como ciudadano y asistas libremente a votar. Piensa en todos esos jóvenes que han sido víctimas de la delincuencia, piensa en esos jóvenes que están desaparecidos y que su opinión no podrá ser escuchada a través de las urnas. Tú que tienes la posibilidad no la desa-

proveches, no dejes que te gane la apatía y la indiferencia, no dejes tu futuro en las manos de los demás, no dejes que otros decidan por ti.

Como joven, nunca dejes de soñar que todo es posible, nunca dejes de creer que todo puede cambiar, nunca pierdas la fe y la esperanza de que podemos lograr un mejor México, porque las instituciones públicas las construimos y al gobierno lo escogemos nosotros como ciudadanos. Lo que está en juego no es cualquier cosa; en esta elección, más que el poder de los partidos políticos, se juega el futuro de todos los mexicanos, así que te invito a que salgas a votar, que el futuro está en tus manos, el futuro depende de ti.

Atentamente: un joven mexicano que sí saldrá a votar,

Diego Montemayor Samperio, 22 años

Hola amiga(o):

Te escribo esta carta porque quiero contarte algo... algo muy importante: sabes... México necesita líderes. Sí, necesita ciudadanos, que con humildad puedan conducir la esperanza de miles y millones de mexicanos; que tengan ideales y valores, que se preocupen por el bienestar de los demás, viendo las cosas desde otro punto de vista, que sean capaces de ponerse en los zapatos de los demás, que tengan destreza y autoconfianza, que, en cualquier momento, puedan salir al rescate de un niño o una niña, que se rijan por códigos de conducta y valores personales, que sean valientes ante el peligro y la adversidad, que sus convicciones sean firmes, que sean persistentes y que se preocupen por todo lo que les rodea.

Para esto necesito de tu ayuda. Deja te cuento que... en las últimas elecciones presidenciales en México, más de una tercera parte de los ciudadanos con derecho al voto prefirió quedarse en casa. Solo 63.34% de los mexicanos acudieron a las urnas, otro 36.86% se conformó con lo que decidieron los demás.

Estamos a pocas semanas de las votaciones locales y federales que se llevarán a cabo el próximo 1 de julio. Te pido que vayas a votar, ya que tenemos mucho que ganar y mucho que perder. Tú conoces las necesidades de tu barrio.

Por otra parte, votar nos hace partícipes en las decisiones que toman los líderes locales y nacionales, por lo que es importante conocer las propuestas que ofrecen cada candidato

y meditar sobre lo que nos conviene más y votar por quien creamos es la mejor opción. También considero que es importante investigar el pasado de los candidatos.

No te preocupes donde estés me puedes ayudar; aunque no vivas en México, sigues siendo ciudadano mexicano y puedes aportar al fortalecimiento de la democracia, beneficiando a tus familiares y amigos que aún viven aquí.

Ayúdame este 1 de julio, ve a votar; porque el líder que México necesita tiene que tener cualidades humanas, debe ser un ciudadano común, debe ser una persona que asuma un liderazgo limpio y sin mentiras.

Jade Irazú Morales Gallegos, 14 años

Querido(a) *millennial*:

Votar, ¿para qué? ¿De qué sirve que yo como individuo vaya a votar? A fin de cuentas, no sirve de nada. Soy solo una persona más, votar o no votar no haría la diferencia entre tantos. Así que no importa. Ningún candidato me agrada, ni siquiera los conozco y no me importa conocerlos. Todos son igual de corruptos, es mejor abstenerse de votar por alguno de ellos. México ya no es un país de democracia, es solo un mito.

Si estas ideas han pasado por tu mente, te comprendo; yo también lo he llegado a pensar. Tristemente se ha generalizado una percepción negativa hacia la política, y digo que es triste ya que la política debería ser todo lo contrario. Vivir en un país democrático significa que el poder de gobernar reside en el pueblo, o sea todos y cada uno de los ciudadanos que habitamos el país. El problema es que el pueblo está cansado, molesto, desencantado... Esto ha generado apatía, ganas de ya no participar, porque ¿para qué seguir intentando si todo sigue igual?

Sin embargo, es necesario modificar esta mentalidad. Votar es la manera en que permitimos que alguien nos represente, decida el rumbo que tomará el país y los cambios que afectan nuestras vidas. De modo que no votar equivale a abandonar la oportunidad de hacer valer nuestros intereses, nuestro sentir, nuestras preocupaciones y deseos. Es ignorar que somos parte de una comunidad. Es dejar que los demás decidan nuestro destino. La única manera en que puedes in-

fluir de alguna manera en los resultados es participando y aún estás a tiempo de hacerlo. ¿Qué es lo que quieres para tu país el día de mañana?

Si todos los jóvenes votáramos en las próximas elecciones presidenciales, podríamos afectar radicalmente los resultados. Por lo que es de suma importancia que todos salgamos a votar, pero ejerciendo un voto informado. Hoy en día no tenemos excusa alguna, a través de la tecnología la información está a un clic de distancia, así que debemos aprovecharlo. Pero ten cuidado, no hay que dejarnos influenciar por los *memes*, vídeos y chistes que apoyan a cierto candidato o critican a otro, pues muchas veces están sesgados y usan información falsa.

Lo mejor que podemos hacer es verificar el origen de lo que vemos. Si nos informamos a través de fuentes confiables seremos capaces de crear una opinión propia, real y crítica. Es verdad que el futuro de México está en nuestras manos, es momento de actuar, involucrarnos y alzar la voz. El voto de todos y cada uno de nosotros tiene el mismo valor, personas lucharon y murieron por darnos esta oportunidad. Así que no lo des por hecho, asume tu responsabilidad como ciudadano. Recuerda que tu voto es tuyo y de nadie más. Vota de manera informada, personal y ten en mente que tu decisión es lo que mantiene con vida la democracia.

Atentamente, una ciudadana con esperanza en nuestro país,

Andrea Moreno Nava, 19 años

14 de mayo de 2018, Nuevo León

Querido compañero:

Me han comentado que sientes poco interés hacia la política, en especial ahora que las elecciones están cerca, no solo dentro del estado, sino en toda la República. Imaginar los millones de mexicanos que votarán en ellas puede generar ese desinterés, ¿verdad? Uno puede llegar a sentir que su voto no es necesario o no hará la diferencia ante tantas personas. Créeme, lo entiendo, así es como me he llegado a sentir, en especial al ser la primera vez que votaré, incluso entre mis propios amigos he escuchado cómo algunos dicen que no irán a votar o les parece algo sin sentido.

Con suerte logré hacer que algunos de mis amigos vieran las propuestas de cada candidato, incluso llegaron a ver el debate presidencial conmigo, ellos se han animado a votar, de hecho ahora han llegado a discutir sobre política.

Imagina que nadie llegó a cambiar de opinión y ninguno vota, ya no nos vemos como tan pocos. O si llegáramos a votar sin conocer las propuestas. Son votos que les darán una ventaja a los candidatos sobre los demás, un voto que fue dado solo para cumplir socialmente. La verdad es que al hacer esto te engañas más a ti que a otros, después de todo con ello se pierden los votos. Se pierden en el sentido de que un voto sin información, sin decisión propia, es un voto muerto. Después de todo, es tu oportunidad de expresar si estás de acuerdo o no con un candidato, darle tu confianza, no solo la tuya, sino incluso de toda la República; dar voto sin un juicio

propio es rechazar el libre albedrío que tenemos y aceptar lo que los demás quieren sin dudar.

Con todo lo vivido últimamente, te invito a pensar en el futuro que quieres para tu nación, tu ciudad. Piensa en aquello que creas que realmente necesita un cambio; se puede llegar a sentir impotencia al pensar que no hay nada que hacer, pero se puede, comenzando por ejercer tu voto, el cual es tanto un derecho que se nos da como una obligación con la cual se debe cumplir para lograr aquella innovación que tanto se quiere y precisa.

Atentamente, un ciudadano más.

Blanca Lorena Navarro Leija, 19 años

Querido joven votante:

¿Con que estás hartos con la política? Pues quisiera decirte que te entiendo y que he estado en tu lugar. Yo también me he sentido decepcionado con los retrocesos en nuestro proceso de democratización y en escuchar tan seguido en las noticias sobre políticos corruptos, ineptos e impunes, yendo totalmente en contra de lo que debería de hacer un servidor público. Sin embargo, creo que es precisamente por estas situaciones que no debemos desistir de involucrarnos en la vida electoral de nuestro país. Es muy fácil tomar la postura de abstención bajo los pretextos de que «nada cambiará», pero para mí esto es caer en el conformismo y pesimismo, cosas que no necesita tu comunidad para convertirse en una mejor.

Tengo la convicción de que al votar aportamos enormemente, y que nuestro voto puede hacer la diferencia entre si alcanzamos el cambio trascendental y efectivo o no. Para esto, considero que es esencial investigar e indagar en todas las propuestas y candidatos que son opciones para esta próxima contienda, pues solo a través de una reflexión profunda es que podrás formar tu mejor juicio y tomar la decisión más adecuada de acuerdo a tus valores y creencias de lo que necesita México. Finalmente, votar no es cualquier cosa como lo es comprar una golosina o jugar con tus amigos, sino que implica tomar la decisión sobre qué candidato te representará por un periodo muy largo, en el cual se tomarán decisiones que afectarán qué tan seguro es nuestro país, qué tantas

oportunidades tendremos económica y laboralmente, qué medidas de sustentabilidad se tomarán para contrarrestar el cambio climático y la contaminación, y qué planes se formulen para combatir la pobreza y mejorar la educación.

Aun así, creo que es válido que ningún candidato te termine convenciendo al 100%, por eso también pienso que el voto no es el último escalón de la participación ciudadana. Tienes la oportunidad de seguir involucrado, leyendo las noticias todos los días para saber qué están haciendo tus diputados, senadores, presidentes municipales y estatales, y el presidente federal, y consiguientemente, exigirles que hagan su trabajo como lo prometieron en su campaña y que resuelvan los diversos problemas que vayan surgiendo. Después de todo, en teoría todos ellos son nuestros empleados...

Es por esto, querido joven, que te invito a que ejerzas tu derecho al voto en estas próximas elecciones y en todas las demás que sigan. Pondrás el ejemplo para muchos otros que aún siguen indecisos sobre si vale la pena o no hacerlo, y lo más importante es que te sentirás satisfecho contigo mismo de que pusiste tu granito de arena.

María Fernanda Olivo Velasco, 19 años

Querido México joven:

Para bien o para mal, el tema de las elecciones presidenciales es hoy por hoy el pan de cada día. El azote de publicidad invasiva; los ataques entre los candidatos que se esparcen por todos los medios; el sinfín de burlas en internet; la escuela, la familia, los amigos; son algunas de las formas en las que, vayamos a donde vayamos, estemos donde estemos, de alguna forma siempre terminaremos sintonizando de alguna manera —activa o inactivamente— el camino hacia estas elecciones. Y en este camino encontramos de todo: hartazgo, miedo, fanatismo, burla, sarcasmo, indecisión, incredulidad. Incluso, dentro de todas estas emociones y sentimientos, a pesar de todo, también nos encontramos con un gran sentido de indiferencia.

El desinterés hacia emitir un voto se da por muchas razones. A algunas personas simplemente «no les gusta la política», a otras les da pereza hacer filas o abrir un espacio en su agenda para ir al INE, pero una opinión mayormente compartida es que no tiene caso votar porque nada va a cambiar. La gente se siente herida y traicionada por una patria corrupta y una política indiferente hacia su pueblo. Y es válido sentirse de esta forma cuando la gente que se supone debería protegerte es justamente aquella que te roba, te olvida y te da la espalda.

Desde luego, algo de razón puede tener aquella gente en pensar que nada va a cambiar. Los problemas de nuestro país empezaron muchísimos años atrás y se han hecho más fuer-

tes conforme pasa el tiempo. El desorden federativo, la falta de calidad educativa, el narcotráfico y la inseguridad, la mala economía y la pobreza, la debilidad de la política exterior, la impunidad que proviene de un Estado de derecho laxo y permisivo, por nombrar algunos de los desaciertos en la administración del país, han provocado una desesperanza tremenda en el futuro de los jóvenes —y no tan jóvenes— mexicanos. Un presidente no va a cambiar todo un sistema político, social y económico fallido. Tu voto muy seguramente no va a convertir a México en una potencia mundial dentro de seis años. Entonces, si nada va a cambiar, ¿para qué votar?

Nuestra generación nació y creció en un mundo de inmediatez. De mensajes instantáneos, comida rápida, entregas internacionales hasta la puerta de tu casa y transferencias electrónicas por medio de un celular inteligente. Es fácil ver por qué no le encontramos un sentido al ir a votar en un país donde las elecciones están amañadas. Porque, si alguien pudiera asegurarnos que realmente se erradicarían todas las faltas antes enlistadas a partir de un nuevo presidente, muy probablemente muchos de los jóvenes apáticos de hoy saldrían a votar con gusto este 1 de julio. Pero las cosas son diferentes y no existen soluciones sencillas. No existen soluciones que requieran simplemente elegir al candidato, emitir tu voto y luego regresar a tu casa para ver el nuevo capítulo de la serie dominguera de Netflix. El camino hacia un México nuevo es un camino largo, que requiere una suma de interés y dedicación monumental por parte de nosotros los jóvenes. Y el primer paso es la participación ciudadana que se traduce, a primera instancia, en el voto.

Cuando una persona vota, y vota razonadamente, genera una nueva visión y expectativa hacia un país más próspero. Sabe lo que quiere y apunta hacia ello. Cuando una persona se

informa, lee y se interesa por los fallos en el sistema, no solo visualiza hacia dónde quiere llegar sino que busca caminos hacia ese objetivo. Se vuelve crítica y encuentra personas, libros y organizaciones que proporcionan soluciones hacia todo aquello que nos falta: votar no es la solución, es el primer paso. Cuantas más personas voten, más personas aprenden lo que merecen, más personas dan el primer paso hacia la exigencia de un mejor país. Y pasa como con todo, cuanto más te sumerges en un tema de interés, más interesante, más importante se vuelve.

Si esa no es motivación suficiente, demos un paso atrás en la historia. En la época donde los nacionalistas lucharon a sangre fría por un mejor país. Por combatir al sistema, por generar un cambio. Pensemos en todos aquellos que dieron la vida por México. Sin ahondar tanto en la historia, pensemos en todos aquellos jóvenes que se manifestaron contra un sistema corrupto y fueron asesinados o desaparecidos. Por toda esa gente que hoy no está, pero estuvo y dejó huella. Por todos ellos que no sucumbieron a la indiferencia, por todos ellos que no se quedaron conformes. Por todos ellos, votemos. Se lo debemos, porque sino existiera una brecha tan grande entre los que les importa y los que no, porque si todos nos interesáramos de la misma manera por mejorar al país, probablemente ellos no tendrían que haber recurrido a medidas tan drásticas y peligrosas para buscar ese cambio.

Y si de plano nada de esto te interesa o te mueve, piensa en el dinero gastado. En los \$2,148 millones de pesos destinados a estos circos de campaña. En todo ese presupuesto que pudo haber estado destinado a otras causas y se aprobó solo para que tú salieras a votar por alguien. Para que estuvieras tan envuelto en propaganda que no tuvieras de otra más que ir a votar. Razones hay muchas. Porque cada uno de los pro-

blemas que tiene México es una razón para ir a votar. Y también porque cada una de las cosas buenas que tiene México, es una razón para ir a votar. Por tus abuelos, tus hijos y tus hermanos. Por todos aquellos que quieren justicia, todos los que buscan alternancia, los que aún creen en México, los que quieren superarse académicamente, por los que no les alcanza el salario mínimo, los que le tienen amor a su patria, los que honran su historia, los que odian ver recursos mal utilizados, los que a pesar de sus estudios no encuentran trabajo, los que perdieron a sus seres queridos y los que no quieren perderlos en garras de la inseguridad nacional. Por las razones que cada quien, buscando en su interior, tiene, por favor, vota.

Jaqueline Vianey Puente Hernández, 18 años

Saludos gigantes, amigo:

Quizás todo lo que escuches sobre política tiene que ver con negligencia, corrupción o abandono, pero es así por nuestra culpa, por nuestro sueño democrático. Obvio, no al sueño del niño que anhela ver a Santa, me refiero al sueño de ogro gordinflón que no quiere salir de su caverna.

Una vez escuché que alguien dijo: «el pueblo es superior a sus dirigentes», pero ¿qué superioridad habría si el dirigente es quien «marionetea» —y excusa el término— lo que ha quedado de pueblo? Seguramente, al igual que yo, dirás que nada. Ahora, esa frase se mencionó a un pueblo, lejanísimo del nuestro, y por una persona quizás diferente a ti; mas el amor por la patria debe ser universal, y si no, debería serlo.

Voy llegando, aun con tanto rodear, al punto que deseo: recordarte que la vida avanza. Sí, algo rebuscado, pero muy cierto. Mira, habría un sinnúmero de ejemplos para explicarte que debes votar este 1 de julio, pero mi obligación es ser claro y cortante, pues será esa la única manera de evitar que «botes», y que «botes» todo, porque el que no piensa en su pueblo ni en su familia, no piensa. Así de sencillo.

También debo comentarte, y piensa que te miro a los ojos, que es bonito soñar con algo mejor; es precioso imaginar y saborear el éxito; y aún más que todo eso, hacerlo realidad. O ¿ya no eres de aquellos que alcanzan sus metas? Recuerda algo: un pequeño acto puedo lograr grandes hazañas.

Hoy desperté pensando en una ocasión en que algo no me

gustó, y júzgame si quieres, pero no hice nada para cambiarlo. Me quedé pasmado, sin mover un solo dedo. Ahora, al escribirte, reflexiono sobre la infinidad de opciones que pude tener si el miedo o el desdén no hubiesen elegido por mí, lo que no quise realmente. Esto mismo sucede cuando no ejercemos nuestros derechos, porque no es malo votar por uno o por otro, es malo, y muy malo, no votar: dejarle todo a la desidia y a la indiferencia. Si no conoces a ningún dirigente, no es su culpa de ellos; es culpa nuestra –por no decir tuya– que no hacemos lo mínimo que nos piden. Al final, sonará mejor «este desmadre lo ocasioné yo, pero yo, no otros, y sin revisar mi opinión». El voto habla, amigo mío; respira y camina.

Espero no haberte revuelto más. Creo haber sido breve y conciso, porque ¿llenarte de palabras inservibles? Prefiero callar. Procura, entonces, «desempalagar» la política; hazla digna y respetable. Lindo será cuando tus nietos te rodeen para escuchar la manera en que edificaste un bienestar para ellos y sus descendientes, ¿o no?

Atentamente, tu amigo,

Brayan Stiven Restrepo Orozco, 23 años

9 de mayo de 2018

Querido futuro votante:

Hago esta carta para decirte algo muy importante. Sé que es difícil encontrar la motivación para informarte, ir a la urna y votar, porque las frases de «todos son iguales» y «en México nada va a cambiar» andan en boca de todos y no abandonan tu cabeza. Cada día se acerca más el momento de las elecciones. Cuando llegue el fin de las campañas electorales y comiencen las votaciones, a pesar de que la decepción ha sido grande a través de los años, es importante que te presentes y marques la boleta.

Es contradictorio que siempre nos estemos quejando de lo que sucede en el país, pero luego no votamos. Llevar a cabo esta acción marca un contraste que genera un cambio, ya que cada candidato hace propuestas para realizar una transformación en México. Por eso, es fundamental saber al respecto de estas propuestas y votar con base a ellas, para ver reflejados esas mejoras que tanto anhelamos en el país.

Además, te quiero recordar que a pesar de que votar es tu derecho, también es tu obligación. Vivimos en una democracia, pero esta deja de tener sentido si no ejercemos nuestro derecho y no emitimos nuestra opinión a través del voto, puesto que no funciona si solamente un sector poblacional se compromete con ella, por eso es obligación de todos cuidarla y mantenerla.

Puede sonar muy cliché, pero tu voto cuenta y hace la diferencia. Si algo he aprendido a través de los años es que,

aunque parezca mínima tu acción, no lo es. Créeme.

Por último, me gustaría expresar que es importante que mantengas la esperanza. Ningún cambio sucede de la noche a la mañana. Ten paciencia, alza la voz y pon el ejemplo a las siguientes generaciones, para que no perdamos este derecho y gran oportunidad de cambiar México por medio de nuestras acciones.

Cordiales saludos,

Sara Janett Salazar Fernández, 22 años

Estimado votante:

Sí, votante, porque eso es lo que eres, de lo que debes estar orgulloso de ser. Quieras o no, tienes el futuro de México en tus manos y claro que eres libre de decidir qué hacer con él, pero sería una pena que lo tirarás a la basura.

La credencial del INE que sacaste no solo es para ir al antro o comprar cheves en el OXXO; te da un rol valioso en la democracia del país. Te da una voz que puede lograr un cambio en el desmadre que tenemos de país.

Y tal vez pienses: «¡qué flojera las elecciones!», «ni me gusta la política», «¿para qué voto si todos están igual de mal?». No te voy a mentir, en algún punto de mi vida yo pensé igual, pero me di cuenta que si no voto, si no ejerzo mi deber, puede terminar de presidente alguien que no vela por mis intereses ni por mis ideales ni por el bienestar que quiero en México.

¿En serio tienes completo desinterés por cada injusticia que ves, cada acto de corrupción, cada noticia desagradable? Yo creo que no, yo creo que sí te importa. Y si te importa, entonces sabes que debes hacer algo. Ese algo, ahora, es votar.

Por eso, infórmate; averigua qué está pasando en el país, quiénes son los candidatos, qué proponen. Hay miles de plataformas en internet donde puedes encontrar esta información, solo ten cuidado con las *fake news* y las campañas negativas, no te dejes engañar. Verifica todo lo que leas y asegúrate de que la decisión que tomes sea tuya y de nadie más.

Si todavía te preguntas ¿quién soy yo para decidir el futuro de México? Pues eres una de las personas que vive ahí. Haz que tu voto valga la pena.

Atentamente, una ciudadana que tiene esperanza en ti,

Andrea Cecilia Sánchez Fernández, 22 años

15 de mayo de 2018

A la atención de quien corresponda:

No va a hacer esta la mejor manera de conocernos. Me comparo con un tío más regalando publicidad, no soy más que el *man* allá en Morelos, casi pagándote para que cambies de plan, en Juárez añoro te hagan limpieza dental, igual y sí, soy la bruma que nadie pela en un centro comercial. Al final todo va cayendo. Quiero que votes por un candidato. Estaría curado anexar un vale para que te den una dispensa, capaz una foto mía le hace paro a este innoble lazo, o mira, traigo un gorrito tricolor, unas botas rancheras o bien soy una mujer bien cotorra y aquí vengo a pregonar que votes por el que me conviene, ¿no es así?

¿Por qué voto? Pues porque sí, se siente chido, ya cumplí la mayoría de edad y mi voz vale igual que alguien de más edad. Somos *millennials*, modernos, posmodernos pues, dicen que somos tan pequeños. Las ideas nos van y vienen, somos moda, nos dicen que no sabemos vivir, pero, qué onda, pues ¿Qué hemos hecho por 18 años? Chale, pues haz de cuenta que nuestra voz tira pura baba, aquí nadie se chupa el dedo, sí tenemos y vivimos con una identidad. Precisamente, de la condición postmoderna escribió el filósofo francés Jean-Francois Lyotard con el fin de informar el mito que se había vuelto una historia escrita para la humanidad; ni la religión, ni la política y ni los grandes pensadores tienen el control de la historia humana porque la vida la fabrican los hombres en uso de su particularidad, es inexorable esta cua-

lidad, tener una voz propia ha de ser nuestro mayor derecho, por favor no nos dejemos ser controlados.

Que no va a pasar nada, ya estoy agüitado. La polaca está con ganas para teorizar, pero vale puro 10 de mayo para ejercerla. Si piensas así, pues qué flojera ser ese que vive, pero no piensa, tiene sentido común, pero no reflexiona porque no le parece útil, no se sabe nada más que lo que le dicen, ese buey que nada le sorprende pues.

Nombre, yo quiero pensar en que nadie sufre, que se me critique por ser super utópico y que mi trusa roja muestre lo romántico que puedo ser, ir para más allá de los lumbrales de la realidad, idear. Yo tengo mis propias memorias, yo guardo experiencias, nadie más las tiene presentes, cada día soy arquitecto de mi mundo, de mis creencias, estoy autorizado para hablar. De este modo volviendo al mensaje del principio, añoro que veas en mí un ejemplo, si soy o no un intelectual, si me voy a la Uni en carro o en camión. Nomás soy un adulto chiquito, que sí va a votar.

Eduardo Sánchez Hernández, 25 años

Querido *millennial*:

Sé que este mensaje sería más efectivo si fuera un *meme*, viniera en una canción de *trap* o te llegara a través de WhatsApp, pero dame la oportunidad de tomar cinco minutos de tu tiempo y transmitirte un pequeño mensaje el día de hoy.

Te han etiquetado como la generación de los ninis, de los *millennials* arrogantes a los que no les importa nada y no tienen un propósito; te han encasillado en el papel de la generación que se queja de todo, apática y nada propositiva. Pero, ¿realmente es así? o ¿solo es un síntoma de lo cansados y poco escuchados que nos sentimos?, ¿de la falta de oportunidades que nos han dado nuestros gobernantes?

Yo no creo que los *milleannials* sean la generación perdida, ya que tienen una gran capacidad de alzar la voz y conseguir lo que se proponen. Nosotros contamos con el poder de la información que está al alcance de nuestras manos y de las plataformas para en solo unos minutos hacer una foto, un video o un mensaje viral, me gustaría que este mensaje fuera viral y que todos pudieran escucharlo porque hoy te voy a hablar de la herramienta con la que tendrás el poder y la capacidad de hacerte notar, de hacerte escuchar y generar el cambio y no, no tienes que descargar ninguna *app*, leer ningún libro ni mucho menos aventarte un tutorial, siempre ha estado en tu poder, seguramente ahora la llevas contigo en la bolsa o en la cartera, ¿es tu credencial para votar!

No pretendo decirte ni convencerte de por qué candidato

o partido votar, esa es una decisión personal que nadie más que tú deberá tomar, lo que pretendo es que por un segundo te detengas a pensar en lo que puedes conseguir y que le demuestres al mundo el poder de decisión que tenemos los jóvenes, el poder de poder emitir nuestra opinión y descontento y que aunque no lo creas el abstencionismo no es el camino para hacerlo, la abstención es solo la manera de dejar que alguien más decida por ti.

Sé que piensas que todos son malos, que todos son corruptos y que ninguno hará el cambio, que de los cinco candidatos no se hace ni uno, pero ¿qué crees? Son los que tenemos y alguno de ellos al final de las elecciones ganará y tú puedes decidir quién lo hará. Sé que piensas que tu voto no hará el cambio, pero como tú hay miles de jóvenes que piensan lo mismo, y estarán echando miles de votos, miles voces, a la basura. No, un voto no hará el cambio pero el de millones de jóvenes como tú sí lo hará, por eso debes salir a votar, demuestra tu poder, involúcrate, ¡hazte escuchar! Ni en Facebook, ni en Snapchat, ni en Instagram, ni en Twitter tu opinión contará tanto como en las urnas de cada casilla.

Fátima Sánchez Ruiz, 27 años

Carta a joven desinteresado de la política, amigo:

El día de hoy te escribo esta carta porque me parece indignante tu decisión de no participar en la democracia de nuestro país al emitir tu voto. Por una parte comprendo tu resentimiento y enojo, ya que como tú yo soy un ciudadano más que ha sufrido las decisiones de aquellos que se preocupan por cuántos billetes entran a sus bolsillos, de aquellos que buscan el camino fácil, de aquellos que tienen impunidad ante la justicia, de aquellos que se han dedicado única y exclusivamente a verle la cara a la gente que representan.

Pero en esta ocasión quiero cambiar tu enfoque de ver las cosas, quiero que le veas el lado bueno a la democracia y la ejerzas como un buen ciudadano que se preocupa por su país. No hay nada peor que un joven que se queja de la situación actual de su país, pero no hace nada para cambiarla; el no emitir tu voto es un insulto para esas personas que a lo largo de la historia de México han derramado sangre para que hoy puedas ejercer tu libertad y expresarla para elegir a un representante que comparta tu manera de pensar.

Te pido por favor que reconsideres tu decisión, quiero que recuerdes que las decisiones políticas son actos colectivos, en comunidad, y por lo tanto necesitamos que cada uno de nosotros exprese su manera de pensar y sentir; es importante que recuerdes que el voto es tu voz.

Para finalizar, quiero escribirte una frase de Lyndon B. Johnson, expresidente de Estados Unidos: «El voto es el

instrumento más poderoso jamás concebido por el hombre para derribar la injusticia y destruir las terribles paredes que encarcelan a hombres por ser diferentes de otros hombres». Con esto quiero que entiendas que tu voto es importante, ya que representa la voz de todos los mexicanos preocupados e interesados por el futuro de su país.

Alexis Eduardo Solís Lozano, 19 años

Mayo de 2018, Nuevo León

Estimados jóvenes mexicanos:

Es un honor el tener la oportunidad de comunicarme con ustedes el día de hoy; pero como muchos otros estudiantes menores de edad, yo no cuento con la oportunidad de votar. Tú, quien lee esta carta, sí puedes ejercer tu voto y quiero aprovechar esta ocasión para pedirte que acudas a votar este 1 de julio, siempre teniendo en mente que es importante estar informado antes de hacerlo para tomar una decisión.

Conozco una gran parte de la historia de nuestro México, y sé que hemos pasado por altas y bajas; entiendo perfectamente que han llegado a ocurrir diversos acontecimientos durante las últimas décadas que los hace pensar dos veces si en verdad vale la pena acudir a votar, pero antes de tomar una decisión, debes considerar la importancia de hacerlo.

Votar es conocer y analizar las diferentes propuestas que ofrecen los candidatos, adentrarse en lo que prometen y tomar la decisión de marcar la casilla de quien tú consideres que logre hacer un cambio en todo México. No es fácil tomar una decisión, lo sé, pero es de suma importancia hacer una elección, más que nada por el hecho de que esto define tu futuro, el de México y el de todos y cada uno de los jóvenes que aún no les ha sido posible votar.

Una de las razones por la cual tu voto es muy importante, es porque este puede hacer un cambio. Al momento que decides no votar es como si te mantuvieras en silencio; es como si contaras con la posibilidad de expresarte y no lo hicieras; es

como si decidieras ignorar tu oportunidad de ser ciudadano y poder elegir lo que tú quieres para México, y todo esto sucede gracias a la falta de investigación por parte de nosotros, los ciudadanos, quienes somos los encargados de elegir quién representa nuestra nación.

Como había mencionado anteriormente, infórmate de quiénes son los candidatos, conoce a fondo sus propuestas y cómo favorecen a nuestro México, y toma una decisión. Por último, recuerda que no solo votas por ti mismo(a), también ejerces tu voto por todos los jóvenes que aún no cuentan con la posibilidad de votar.

Espero que esto te ayude a reflexionar sobre la importancia de votar, y espero que lo hagas tomando la más sabia decisión.

Mayra Lizette Ugalde Rivera, 15 años

15 de mayo de 2018, General Escobedo, Nuevo León

Gran amigo:

Antes que nada, quiero felicitarte por haber tramitado tu INE, uno de los primeros pasos hacia tu vida como adulto y ciudadano. Sé que en este momento no te parece tan trascendental, que para ti solo es el pase para poder hacer todo eso que no se te permitía antes de cumplir 18 años, pero créeme, es mucho más que eso. Justamente vas a poder darte cuenta de ello en poco tiempo, con las elecciones presidenciales de este año. ¿No es emocionante? Por primera vez podrás decidir quién dirigirá el país, quién nos representará y gobernará.

Sé que me vas a decir: «son todos unos corruptos», «nada va a cambiar con mi voto», «dejaré que los demás elijan, para que sea su culpa y no la mía», pero es precisamente por esto último que es necesario que te prepares para tomar la mejor decisión posible, para votar por el candidato que, de acuerdo a lo que tú creas, sea quien pueda sacar adelante a México.

Debes informarte, investigar las propuestas de cada uno, y así ver quién opinas que sería el mejor mandatario de México. «¿Y si no queda electo por quien yo voto?». Muy sencillo, aceptas con madurez la decisión que tomó la mayoría de los ciudadanos y te preparas para las siguientes elecciones. Tal vez no te agrada que así puedan ser los resultados, pero debemos agradecer que en nuestro país existe un privilegio que en otras naciones no se tiene: la democracia.

Es probable que nuestra decisión no sea la que agrada a la mayoría de los mexicanos, y, por ende, que no se cumpla lo

que deseábamos lograr con ella, pero es parte de lo increíble de la democracia: todos tienen derecho a opinar y ninguna opinión es más importante que la otra, por lo tanto se pondrá en práctica lo que la mayoría acuerde y todos lo aceptaremos, como mexicanos adultos y responsables. Lo primero lo demostrarás a partir de ahora con tu INE y, lo segundo, con tu compromiso ciudadano.

Espero que mis palabras te ayuden a considerar participar en las elecciones ahora que ya tienes tu credencial para votar y para que ayudes a México a tomar la mejor decisión para su presente y su futuro.

No lo olvides, es la mejor ocasión para demostrar que puedes pensar por ti mismo y elegir de manera madura, como todo un adulto.

Nos vemos en las casillas.

Roberto Valencia Esparza, 17 años

7 de mayo de 2018

Para todos aquellos jóvenes desencantados con la democracia, esta carta es para uno de ustedes:

Empezaré por contarte un poco acerca de la democracia, probablemente la conozcas, probablemente no y todo esto a consecuencia de los últimos acontecimientos políticos que han ocurrido en nuestro país, pero no te preocupes, toma asiento mientras lees esta carta y pon mucha atención.

Haciendo un poco de historia, la democracia nos la heredaron los griegos desde hace muchos de miles de años, y con el tiempo cada país con sus independencias, revoluciones y guerras la han venido cambiando, como todo en nuestra vida. La democracia ha sido considerada por mucho tiempo el sistema ideal, donde existe una forma de gobierno legítima que proporciona una estructura social y política en la que los ciudadanos pueden disfrutar de una vida feliz, plena y responsable.

Lo mejor de este sistema es que podemos tener una decisión libre para elegir a nuestros gobernantes sin temor a nada, donde una institución no gubernamental está dándote la oportunidad a ti, sí a ti, de decidir por los funcionarios públicos que te van a representar en niveles locales, nacionales e internacionales.

Tu responsabilidad como ciudadano es investigar, informarte de cada uno de los diferentes candidatos para los diferentes puestos, para no tener que creerte las mismas historias de siempre y poder tener un criterio firme de quién realmente puede beneficiar a tu familia y a tu comunidad.

Es importante que este 1 de julio te acerques a tu casilla para que llesves a cabo tu derecho al voto como ciudadano de este país, no lo dejes a las mismas frases de siempre, donde nos decían: «ya sabemos quién va a ganar», «para que votemos, siempre es lo mismo». Esta elección es nuestra oportunidad de alzar la voz. ¡Somos más de 51% de la población de nuestro país! Sí, como leíste, somos muchos jóvenes en este país que tenemos en nuestras manos el futuro y si queremos dejar de lamentarnos por lo que no pasó o por lo que ya fue es... ¡Nuestro momento!

Es por lo que te pido apoyo para que así como tú ahora estás leyendo esta carta, le cuentes a tus amigos, primos, vecinos, a los mismos compañeros de escuela o de tu universidad. Llegó la hora de que cambiemos el rumbo de nuestro país y creer en que si queremos lograr un cambio se puede. La gente unida mueve masas y por eso tu voto es muy valioso y muy importante. No dudes en ir a tu urna y dar tu voto, un voto informado, que se den cuenta que los jóvenes tenemos las ganas de salir adelante, con mejores oportunidades, hay que exigir a nuestros gobernantes, pero de una manera pacífica y responsable, de que podemos ser capaces... ¡Es la hora de creer en nuestra democracia... La hora de creer en nosotros... La hora de demostrarle a todo un país que estamos presentes y que queremos un verdadero cambio!... Entonces, ¿cuento contigo?

Francisco Antonio Velázquez Martínez, 23 años

7 de mayo de 2018

Querido *millennial*:

Me dijeron que te escribiera, que te dijera de la responsabilidad que tienes como ciudadano de al menos pararte el 1 de julio en tu casilla correspondiente y votar (aunque sea nulo), de llamarte a la acción aunque se ha ido perdiendo la confianza y la esperanza de un futuro sin «el que no tranza no avanza». También me recalcaron que te exhortara a hacerlo de manera informada y reflexiva, pero de esto ya has escuchado mil discursos.

Ya ni nos retumban las palabras: «ustedes son el futuro» o «ustedes son el cambio», simplemente entran por un oído y salen por el otro. Y te entiendo, tienen años utilizando las mismas tácticas, creyendo que todos somos iguales, que nos dirán algo dulce al oído y les haremos caso, que seguiremos siendo masas pasivas a las que les ordenan y obedecen.

Pero yo no lo creo... así como no creo en todos los estereotipos que nos adjudican, como dejé de creer que los más grandes pueden seguir manejándonos porque «así es» y dejé de creer que somos jóvenes que pensamos que lo merecemos todo cuando ni opiniones sustentadas tenemos. ¿Por qué? Porque vivo en una época en la que la información la tenemos al alcance de un clic, porque si tengo una duda sé que hay un navegador que la responderá en menos de un segundo y porque no dejo de tener la esperanza de que no nos vamos a quedar descansando (como creen que estamos) mientras los demás deciden por mí. Quiero confiar que así como quieres

saber la edad de tu *crush*, de la nueva película taquillera, igual te vas a meter a checar qué hizo cada candidato para llegar a donde está o mínimo qué estudió o si en serio lo hizo.

Así que por favor, el día de mañana cuando vayas a querer quejarte de por qué México está como está o decir que «siempre es lo mismo», solo recuerda lo buena que estaba la serie cuando te quedaste viendo Netflix en lugar de poder subir un buen y responsable Instastory donde presumías tu pulgar recién entintado por ir a votar.

Sinceramente, una *millennial* como tú,

Nohemí Vilchis Treviño, 22 años

Querido(a) *millennial*:

En mi caso sería por mi madre, mi hermano, porque he vivido aquí durante 25 años, pero si me preguntas por qué sigo en México en estas épocas tan horribles es porque todavía tengo esperanza, es decir, si mi familia decidiera irse a vivir a Estados Unidos, encontraría la forma de regresar. Y es que, a pesar de todos los malos momentos que ha vivido la sociedad, nunca he visto nada parecido al pueblo mexicano, y estoy convencido que no lo encontraré en otro lugar.

Tienes razón, tal vez soy ingenuo. Pongo mis sentimientos sobre la mesa después de ver un debate presidencial donde el mismo gobierno cuestiona la corrupción, los candidatos no contestan de forma directa las preguntas y están dispuestos a cortarles las manos a la gente, literalmente.

Un mes para las elecciones. Los periódicos las colocan en primera plana. Hay *memes* por todos lados. Y en medio de las carcajadas, la realidad pasa por mi cabeza: uno de ellos será nuestro presidente. Ahora, en este tiempo preciso, recordamos sexenios, hablamos de quienes se postulan y escuchamos propuestas. Comencé por mis redes sociales. ¿Convertirá Andrés Manuel López Obrador a México en Venezuela? ¿Gastará José Antonio Meade los impuestos en mansiones? ¿Ricardo Anaya venderá sus terrenos para hacer lavado de dinero? ¿Es cierto que Jaime Rodríguez falsificó firmas para postularse como presidente? ¿Serán los independientes el verdadero cambio? ¿Podemos creer una vez más en el PAN y PRI?

George Jean Nathan dijo: «Los malos gobernantes son elegidos por los buenos ciudadanos que no votan». No fue un cumplido, sino la manifestación de un suceso próximo. Es en este momento cuando las calles se visten con carteles, los televisores muestran un sinfín de comerciales y la radio cambia su música por *spots* publicitarios. Me digo a mí mismo: hay que tener mucha suerte para amar tanto a un país y que te toque la posibilidad de hacer un cambio.

Disfruto esta doble fortuna. La atesoro, tengo sueños por el futuro cada seis años. Soy un fanático apasionado de esta bandera y su canto, porque algún día estaremos todos los mexicanos que hemos sido y seremos. Y alguien dirá: «yo voté por Porfirio Díaz» en 1884; otro dirá: «yo voté Ávila Camacho en 1940», y otro: «yo voté por Salinas de Gortari en 1988», y mi padre dirá: «yo voté por Vicente Fox en el 2000», y uno más: «yo voté por Echeverría en 1970».

Cuando ya no quede nadie por hablar, me pondré de pie y diré: «yo voté en las elecciones del 2018». Se hará silencio. Y aparecerá alguien, y señalándome dirá: «gracias por no fallarle a México».

Gerardo Villarreal Belenguer, 25 años

*Carta a un(a) millennial desencantado(a)
con la democracia*, con un tiraje de
500 ejemplares más sobrantes para
reposición, se terminó de imprimir
en agosto de 2018 en los talleres de
Impresos Tecnográficos S.A. de C.V. En
su composición se utilizaron las familias
tipográficas Leitura y TheSans.

Según Aristóteles, el significado de la ciudadanía es preocuparse por los asuntos de la ciudad, de la comunidad. A través de la acción conjunta, del trabajo en equipo, es posible construir una sociedad más justa, más cálida y más humana. *Carta a un(a) millennial desencantado(a) con la democracia* presenta las voces de jóvenes involucrados con su entorno y que buscan un cambio en la forma de hacer política.

COMISIÓN
ESTATAL
ELECTORAL
NUEVO LEÓN



Sistema de Calidad Certificado ISO 9001:2015
Número de Certificado: 39322

ISBN: 978-607-7895-28-2



Avenida Madero 1420 Poniente,
Centro, Monterrey, N. L., México
(81) 12331515 y 01800 CEENLMX (2336569)

www.ceenl.mx